





# **BIBLIOTECARIO**

INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS

**Revista semestral de investigación y análisis, editada por la  
Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura.**

**Nueva Época/Año 19/Número 114/junio 2020/ISSN 1665-9376**

# CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA



## **ALEJANDRA FRAUSTO GUERRERO**

Secretaria de Cultura

## **NATALIA TOLEDO**

Subsecretaria de Diversidad Cultural  
y Fomento a la Lectura

## **MARX ARRIAGA NAVARRO**

Director General de Bibliotecas

Consejo Editorial: José Mariano Leyva Pérez Gay, Carlos Mackenzie Rebollo,  
Claudia Izquierdo Vicuña, César Correa Enríquez.

Director Editorial: Marx Arriaga Navarro.

Coordinación Editorial: Carolina Sosa Hurtado, Adriana Mira Correa  
y César Correa Enríquez.

Edición y corrección: César Correa Enríquez.

Diseño y formación: Jesús Figueroa Camargo.

Distribución: Adriana Mira Correa.

Editor responsable: Marx Arriaga Navarro. Publicación registrada en el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Cultura, con reserva de derechos al uso exclusivo de título número 04-2004-0518-12581800-102 y certificado de licitud de título número 12880 y certificado de licitud de contenido número 10453 , expedido por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. issn 1665-9376. Impreso en los talleres de Impresora y Encuadernadora Progreso, S.A. de C.V., San Lorenzo 244, Colonia Paraje San Juan, C.P. 09830, Ciudad de México. Tiraje de 600 ejemplares. Correspondencia y distribución: Tolsá 6, Colonia Centro, C.P. 06040, Ciudad de México, Tel. 4155 0800 ext. 3717.  
Correo electrónico: ccorrae@cultura.gob.mx, amira@cultura.gob.mx

Consulta el **BIBLIOTECARIO** en nuestra página de Internet: <http://dgb.cultura.gob.mx>

Portada: Oscar Lira Romero

# Contenido

<b><i>Editorial</i></b>	<b>7</b>
<b><i>Las bibliotecas como promotoras de la investigación educativa</i></b>	<b>9</b>
Marx Arriaga Navarro	
<b><i>Pertinencia y perfil de la carrera técnica para bibliotecarios de la DGB</i></b>	<b>25</b>
Denisse Ossiris Hernández Carbajal Luis Erasmo Arteaga Nieto David Baltazar Villavicencio	
<b><i>De libros, lectores y estrategias</i></b>	<b>47</b>
Rubén López Roblero	
<b><i>El amante, de Margarite Duras</i></b>	<b>69</b>
Estefanía Servín Martínez	
<b><i>Rubén Bonifaz Nuño: De otro modo lo mismo</i></b>	<b>73</b>
David Baltazar Villavicencio	
<b><i>Simetrías</i></b>	<b>77</b>
Samantha Natalia Rios Villanueva	
<b><i>Convocatoria para publicar en las ediciones 2020-2021 de Bibliotecario</i></b>	<b>81</b>



# Editorial

La literatura describe como en los momentos de crisis se toman decisiones que afectan a la población, siempre con el pretexto del beneficio de las mayorías aunque en realidad sólo sirven para afianzar, aún más, el modelo de producción heteropatriarcal occidental. Algunas de estas acciones trascienden en la historia como momentos heroicos, pero otras ocasionan problemas mayores a los que intentaban resolver. Dependiendo del momento histórico o la gravedad del problema, se demanda la toma de decisiones. En algunos casos, la necesidad es artificial porque se obliga a los sujetos a tomar decisiones que no tienen un sustento por cuestiones administrativas, económicas, culturales o intelectuales. Así vemos a funcionarios de áreas diversas simular experiencia o pericia en temas que no imaginaban. Lo normal, aunque sorprendente, es que el servidor público tome decisiones desde su subjetividad, sin consultar o acotarse a las sugerencias de las áreas especializadas en el tema. Hoy, la crisis de salud orilló a miles de funcionarios a proponer acciones que le demuestran a la población su valor como líderes en su comunidad. Probablemente, si viviéramos en un entorno menos hostil, aquellos funcionarios se hubieran acotado a las indicaciones de los especialistas en el área de salud, pero por cuestiones políticas, mu-

chos de ellos tuvieron que asumir dos escenarios. Primer panorama, acotarse a las medidas de salud que el gobierno federal emitía, mostrando una especie de sumisión en donde las redes sociales y la oposición los exhibirían como sujetos apáticos, incapaces de enfrentar las “necesidades reales” de su entorno. Segundo, proponer medidas alternas que los visualiza como sujetos propositivos, innovadores, sin importar que en la mayoría de los casos, aquellas decisiones ocasionan más problemas de los que intentan resolver. La oposición y los medios de comunicación no se preocupan del daño que ocasionan sus presiones; se cubren bajo el pretexto de la salud, la seguridad o el humanismo; utilizan la desgracia y la tragedia para debilitar, políticamente, a sus adversarios. La Dirección General de Bibliotecas (DGB) no está exenta de aquellas presiones. Desde el primer día de la nueva gestión, se le acorraló para asumir acciones que resolvieran el abandono de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas (RNBP). Después de años de olvido, en los medios de comunicación o en los círculos académicos hegemónicos, surgía el tema de las bibliotecas públicas como un escenario que se debía resolver con urgencia. En donde se exigía a la DGB la toma de decisiones, con la respuesta ya prediseñada que aquello no serviría para resolver los problemas evidentes del sistema. En el fondo de todo, la

inconformidad era económica porque la DGB no continuaba con los contratos que por años habían beneficiado al sector que ahora enfurecido se quejaba de la incompetencia de las acciones tomadas. Después de año y medio de trabajo, hoy la RNBP se muestra con mayor unidad. Los encargados de las bibliotecas públicas ampliaron sus redes locales y ahora participan de un trabajo coordinado a nivel nacional. Estos esfuerzos solidarios frenaron el acoso de los medios de comunicación, de los pseudo-académicos e intelectuales, cuando observaron que por primera vez en la historia moderna de la RNBP se tenía un modelo que recordaba al proyecto vasconcelista de sus misioneros culturales. Aunque algunos demeritaran los esfuerzos, la cantidad de productos generados en programas como: “Mis vacaciones en la biblioteca”, “Bibliocel”, los convenios firmados con las universidades, los servicios sociales universitarios, el Congreso Nacional de Bibliotecarios Públicos, el vínculo con el normalismo, las visitas de la DGB a las bibliotecas públicas marginadas, el envío de acervo bibliográfico nuevo y pertinente, “Viralicemos la lectura”, “Bibliovirus”, la capacitación a distancia de los bibliotecarios, “Bibliotutorías”, etc., eran pequeñas muestras de que algo estaba sucediendo en aquella área, lo cual implicaba un trabajo político diferente. Si bien, el gobierno federal hoy impulsa una Estrategia Nacional de Lectura, aquello no tiene asignado un presupuesto. Así que el modelo de la DGB en nada se parecía a la propuesta de los años ochenta del siglo pasado cuando con base en un presupuesto extraordinario, se abrieron miles de bibliotecas en todo el país; todas iguales con los mismos libros, anaqueles y mesas, asumiendo que todos los pueblos necesitaban lo mismo porque todos debíamos ser iguales (iguales dentro de un modelo de consumo heteropatriarcal). Y tampoco se parecía, a la política de inicio de siglo XXI, cuando con otro presupuesto extraordinario se compraron bibliotecas personales o se inició la construcción de la “Megabiblioteca”, con una premisa diferente; en lugar de tener miles de bibliotecas uniformes, pero deficientes, se debía generar un modelo de biblioteca que funcionara y estuviera al alcance de un público privilegiado. Recuerdo el último diálogo con uno de los encargados de esta postura política: “prefiero tener una buena biblioteca, modelo de modernidad, que 7,000 mediocres”. La propuesta de la actual DGB se alejó de ambas posturas por una cuestión ideológica. Además, el presupuesto asignado era uno de los más limitados en la historia de la RNBP, así que era imposible generar una política tan extravagante como las dos anteriores. Ahora, la contingencia de salud obliga a la DGB a planificar una nueva ruta de trabajo en donde se mantenga la solidaridad construida. Algunas voces, sin tanta estridencia ya, solicitan medidas de salud para los espacios bibliotecarios o los trabajadores de la DGB y la RNBP. ¿Qué se puede esperar de estas acciones? Primero, que acataremos las medidas que la Secretaría de Salud solicite o sugiera. Segundo, se dialogará con toda la comunidad responsable de los espacios de bibliotecas y se socializarán las decisiones. Tercero, la innovación que proponga la DGB no se encontrará en el área de salud sino en el apoyo a las necesidades educativas y culturales provocadas por la contingencia.



# *Las bibliotecas como promotoras de la investigación educativa*

Marx Arriaga Navarro\*

---

Como Pierre Bourdieu señala:

La condición de capital cultural se impone en primer lugar como una hipótesis indispensable para dar cuenta de las diferencias en los resultados escolares que presentan niños de diferentes clases sociales respecto del éxito “escolar”, es decir, los beneficios específicos que los niños de distintas clases y fracciones de clase pueden obtener del mercado escolar, en relación a la distribución del capital cultural entre clases y fracciones de clase. (Actes de la Recherche en Sciences Sociales, 30 de noviembre de 1979.)

**P**ara mitigar estas diferencias, algunos tipos de estado generaron mecanismos para democratizar el capital cultural, ya sea buscando su incorporación, objetivación o institucionalidad. Los mecenazgos o actuales becas de estudios, las bibliotecas públicas y museos, así como los diferentes Institutos de Educación Superior, permiten al ciudadano moderno adquirir elementos mínimos de capital cultural, en teoría, para lograr defenderse y ser competitivo en el mercado global, generando la impresión que los límites de las clases sociales son ahora más flexibles y que el ciudadano puede mejorar su estatus. Sin embargo, como señala el mismo Bourdieu,

\* Director General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura.

[...] podemos decir que una “clase” existe —sea social, sexual, étnica, o cualquier otra— cuando existen agentes capaces de imponerlos —como autorizados a hablar y actuar oficialmente en su lugar y en su nombre— a aquellos que —reconociéndose en esas plenipotencialidades, por reconocerse como dotados con el poder total del hablar y actuar en su nombre— se reconocen como miembros de la clase, y al hacerlo así, confieren a él la única forma de existencia que un grupo puede poseer. (*id.*)

Ahora bien, la pregunta que intentaré resolver es: ¿cuál es el rol de la biblioteca en estos juegos de poder y cómo dicha dinámica promueve la investigación educativa? Algunos se imaginaron que el título hacía referencia al valor de la biblioteca como escaparate para las investigaciones educativas. Sin duda, el sentido común nos señala que la producción del conocimiento requiere de mecanismos para su preservación, en donde el libro y las bibliotecas son un factor básico. Pero no voy a perder el tiempo en ello porque el sentido común y la Historia nos demuestran cómo las bibliotecas funcionan en dicha promoción. Lo que me interesa es reflexionar sobre cómo los fenómenos que se desarrollan en torno a la biblioteca pública invitan a la investigación



educativa. Cuando nos referimos al estado objetivado del capital cultural y pensamos en la función de las colecciones de esculturas, pinturas o en las bibliotecas personales que requieren las clases sociales para legitimar su poder por medio de los hábitos, según el campo en donde se desarrollan; cuando pensamos en ello, nos da la impresión que todo sucede como parte de la ideología y que aquellos hábitos mueven al individuo a invertir su capital económico en estos objetos, sin una reflexión profunda sobre las motivaciones de aquel actuar. En parte, aquello es verdad, pero cuando analizamos las herramientas institucionales para la promoción del capital cultural como las bibliotecas, entonces encontramos que las decisiones de adquirir o censurar el acervo bibliográfico, cambiar la infraestructura del inmueble, generar más servicios o contratar más bibliotecarios, forman parte de una política de estado que busca, o una sectorización mayor entre las diferentes clases, o una democratización educativa que radicalice los esfuerzos de las clases oprimidas. Es decir, que la brecha entre opresores y oprimidos se agrande en donde cada sector refleje su identidad por medio de sus hábitos. O proponer herramientas que fortalezcan a los sectores oprimidos y sensibilicen a los opresores, buscando soluciones radicales que atenten sobre el *estatus quo* en busca de una justicia social. Sin duda, entre estos dos opuestos se encuentran un sin número de matices, algunos provocados de manera explícita y otros por omisiones burocráticas. Trataré de explicarme con tres ejemplos: las bibliotecas coloniales de las diferentes órdenes mendicantes que llegaron a México, las “bibliotecas ambulantes” de Vasconcelos y las “bibliotecas modernas” de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas en el periodo neoliberal.

Empecemos. Antonio de Nebrija, el 18 de agosto de 1492, al dedicar su *Gramática de la lengua castellana* “a la Mui Alta y así esclarecida princesa Doña Isabel, Reina y señora natural de España y las Islas de Nuestro Mar”, le recordaba “que siempre la lengua fue compañera del imperio, y que de tal manera lo siguió, que juntamente comenzaron, crecieron y florecieron, y después junta fue la caída de entrambos”(a. II). Nebrija se refería a los imperios “asirios, indos, sicionios y egipcios”, pero tenía a la vista también el poder imperial de aquella reina la cual le había expresado algunas dudas acerca de la utilidad y provecho de su Gramática. Para

terminar de convencerla, Nebrija le recordó que el obispo de Ávila acababa de afirmar que una lengua común era requisito indispensable para que “los pueblos bárbaros y las naciones de peregrinas lenguas recibieran las leyes que el vencedor pone al vencido”(b. IV). Así, cuando lengua y nación se identifican, la lengua se convierte en instrumento del imperio, del poder. Para lograr esta didáctica de la lengua se requieren herramientas pedagógicas como los libros. Tan importantes son que en el primer cargamento, enviado de regreso a España en época de la conquista, sólo a 3 meses de la llegada de Cortés, se enviaron el 10 de julio de 1519 muchos productos para demostrar el valor de la nuevas tierras halladas y entre ellos estaban dos códices, dos textos que representaban la historia de nuestros antepasados, dos códices como si fueran dos libros. Para nuestros pueblos aquellos códices eran tan importantes que existía un lugar para su custodia, una especie de biblioteca, llamada Amoxcalli en donde los Tlacuilos, antiguos escribanos, registraban las historias que daban identidad a nuestros pueblos. Por ejemplo, dentro del reino de Texcoco se tenían varios amoxcallis. Los conquistadores inmediatamente reconocieron el valor de esos libros y los destruyeron porque sabían que sólo así terminarían con nuestra identidad, para remplazarla por un espíritu sometido. El amor por los libros, la importancia de ellos era tal que todas las órdenes de



evangelización contemplaron el espacio físico para una biblioteca. Sin duda, los jesuitas llevaban la ventaja frente a las otras compañías. En estados como Sinaloa, en los 176 años que estuvieron en México, los jesuitas fueron maestros de agricultura, ganadería, albañilería, zapatería, sastrería, música y de primeras letras. Además, poseían conocimiento de farmacia y medicina que los capacitaba para aliviar las enfermedades de los indígenas. En las misiones los padres contemplaban su estudio por varios medios: por un lado estaba su observación cotidiana de los pueblos en donde evangelizaban, por otro, la biblioteca. Según noticias referidas en una carta al padre Calatayud se le indica: “Tenemos libros escritos que tratan de esto, y de todo género de economía natural y casera y nos aplicamos a aquellas por el bien de los pobres. Les damos lecciones de todo lo que deben hacer” (Oreste Popescu). Interesante el cierre de la frase: “Les damos lecciones de todo lo que deben hacer”, asumiendo que los libros son un capital objetivado que los legitima para aquella imposición. En el año de 1767, los jesuitas fueron expulsados de México y se les recogieron todas sus bibliotecas. En el caso de Sinaloa, el inventario de las misiones fue el siguiente:

Misión	Numero de títulos	Año del inventario
Tepahui	66	1767
San Jerónimo Michichahui	3	1768
Ahome	6	1768
Torín	36	1769
Tehueco	66	1769
El Rosario	165	1837

Sorprende que en el inventario algunas de estas misiones sólo contaran con 3 libros cuando sabemos del valor que tenían para las compañías jesuitas. Este fenómeno de pérdida del material bibliográfico fue general en todos los estados y provocó que los bibliotecarios generaran mecanismos para cuidar de su acervo. Uno de esos mecanismos fue marcar los libros. El origen de las marcas en cuestión se debió a que el libre uso de los libros entre los religiosos dio margen a comunicados que denunciaron ante

las más altas autoridades eclesiásticas grandes pérdidas bibliográficas ocasionadas por los propios frailes, pero de diferentes conventos, y en varias ocasiones de distintas órdenes. Este hecho fue la causa de que los papás Pío V y Sixto V (1568) decretaran sendas bulas de excomunión contra los ladrones bibliográficos. Como medidas de precaución debían colocarse copias de las bulas en las librerías de los conventos, pero aún así los frailes se robaban los libros prefiriendo una cartilla mayor o menor, una Biblia antes que tener abiertas las puertas del cielo. Como los robos continuaron fue necesario tomar medidas drásticas y escribir con tinta elaborada (con negro de humo, cloro e hipocloritos alcalinos para que fuera indeleble en las portadas de los libros) algunas frases que los identificaban como pertenecientes a los diferentes conventos, órdenes o congregaciones existentes. Para mayor seguridad se optó por aplicar en los cantos de los libros, principalmente en cabeza y pie, una marca hecha con hierro forjado o cobre fundido que contenía iniciales, emblemas, escudos o el nombre del santo patrono del convento. Se ponía la marca calentando el sello, pero también podía estamparse con tinta aunque esto era más difícil de que sucediera; todo según la sensibilidad y sensatez del fraile que marcaba los libros con un procedimiento que recuerda el método seguido para marcar a los esclavos o el ganado. Tal vez, los frailes imitaron los mecanismos de seguridad como hacía el tlachiquero para marcar su magueyera. En otros hemisferios, los religiosos echaron mano de remedios materiales y espirituales como encadenar los libros, lo que se llamó: *libri catenati*. Actualmente, se conocen muchas de estas marcas pertenecientes a los conventos situados en el Estado de México. Regresando al tema original, regresando a los catálogos de las diferentes misiones, encontramos autores como: Cervantes, Feijóo, Esopo, Cicerón, Horacio, Kempis, Vieira, además de todos los textos base en cuestión teológica. Lo que ahora quiero remarcar son las gramáticas y vocabularios en lenguas mexicanas como: *El Vocabulario de Antonio, Primera y segunda parte del Abecedario, Confesionario en mexicano, Catecismo en matlatzinca, Arte y diccionarios de la lengua matlatzinga, Arte o gramática de la lengua Otomi, Vocabulario otomi,*

*Vocabulario en lengua cora y castellana, Arte para aprender la lengua mexicana, etc., etc., etc.* El que se adquirieran estos libros y no otros, responde a una necesidad de los usuarios. El que estos libros se intentaran robar y que el bibliotecario tuviera que encadenarlos, responde a que la población que atendía la biblioteca tenía una necesidad y los libros funcionaban como un capital cultural objetivado y que en la medida que los sacerdotes asimilaban estos contenido ello les permitía formar parte de una clase social que los legitimaba dentro de un campo hasta el punto de inferirles el poder para: “Les damos lecciones de todo lo que deben hacer”. Tanto así que en órdenes como la de Pachuca, la del convento de los “franciscanos descalzos de la más estricta observancia” en 1772 señalaban: “Para que todos puedan aprovecharse de los libros, que el Guardia (del convento) señale un bibliotecario, que cuide el aseo de los libros, y llave de la librería, para que todos, a tiempo que necesiten de los libros, tengan pronto los que necesiten” (Oreste Popescu). Esto nos refiere el gran capital cultural objetivado que resguardaba.

Ahora, realizando un salto temporal, evaluaré el armado de bibliotecas en época de Vasconcelos. En 1921 se creó la Secretaría de Educación Pública, organismo federal con facultades para desarrollar en los Estados actividades educativas sufragadas y administradas por el poder ejecutivo nacional. La nueva Secretaría, a tra-



vés de su departamento de bibliotecas, llevó a cabo la creación de varias de ellas. La acción se inició en 1922 por medio de las llamadas “misiones culturales” dotando a cada maestro misionero de una “biblioteca ambulante”. Tomando en cuenta que la red de carreteras del país era sumamente deficiente y que los libros tenían que ser transportados en bestias de carga, las colecciones por fuerza debían ser pequeñas. De hecho, parecían más paquetes de libros y no verdaderas bibliotecas. Dependían de las escuelas ambulantes y podían renovarse cuando el maestro misionero considerara que los libros ya habían sido conocidos por el pueblo. Las pequeñas donaciones rondaban entre 40 y 70 volúmenes. Sin embargo, el enfoque de Vasconcelos en la edición de títulos nunca se centró en la cantidad, sino en la calidad. Lo que sí intentó fue tipificar las bibliotecas. Durante los primeros años, el Departamento de Bibliotecas trabajó sin lineamientos precisos pero a partir de 1922 con el propósito de hacer más eficiente su labor clasificó las bibliotecas en tipo: I, II, III, IV y V. Además, empleó la siguiente nomenclatura para identificar las bibliotecas especializadas: Agrícola, Pedagógica, Industrial, De la pequeña industria, De consulta para agricultores e industriales, e Infantil. Asimismo estaba en proyecto la “Biblioteca mexicana” que se compondría de los 200 mejores títulos de autores mexicanos. En 1923, el jefe del departamento de biblioteca, Jaime Torres Bodet, anuncia la reclasificación de las bibliotecas en: Rurales, Industriales, Populares, Institucionales, Escolares e Infantiles. Recordemos la cantidad de libros de estas colecciones:

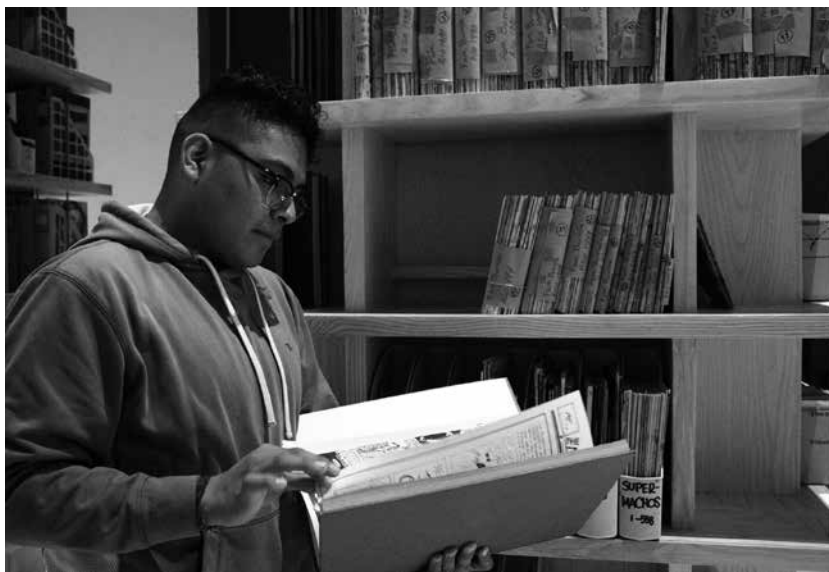
Bibliotecas	Colección
Tipo I	12 libros
Tipo II	25 libros
Tipo III (mínima)	50 libros
Tipo IV	100 libros
Tipo V	150 libros
Agrícola	60 libros

Bibliotecas	Colección
Pedagógica	64 libros



Bibliotecas	Colección
De la pequeña industria	70 libros
De consulta para agricultores e industriales	67 libros
Infantil	164 libros

Son muy interesantes los tipos de colecciones que se armaron en aquellas tipificaciones, tanto Vasconcelos, como Torres Bodet, estructuraron un *corpus* que respondía a las necesidades de la población. Ningún título es casual y en algunos casos los listados sorprenden por el progresismo. Analicemos el caso de los títulos en la biblioteca de obreros y campesinos: *Marx, La huelga de Río blanco, Lo que Marx quiso decir, Cómo se origina y funciona un sindicato, Zapata, La edad de la máquina, La rebelión sindicalista, Praxedis Guerrero, Corridos de la Revolución, La prehistoria del socialismo en México, Cananea, El problema de la infección, La lactancia en los niños y otros consejos, Malpelo, Consejos a una madre joven, Código agrario de la República mexicana, Cómo obtener éxito en incubación de pollos, Nuestros niños, Lenin, Un siglo de batalla proletaria, El mexicano*. Como en el caso de las bibliotecas de las órdenes mendicantes, Vasconcelos necesitaba que aquellos libros fun-



cionaran como un capital cultural objetivado, en este caso para diferentes clases sociales. El mecanismo era idéntico, pero la finalidad era radicalmente opuesta. Mientras las compañías de evangelización buscaban sectorizar a la población, con base en una división clara entre opresores y oprimidos que permitieran a los frailes: “Les damos lecciones de todo lo que deben hacer”. Vasconcelos intentaba ofrecer herramientas para radicalizar a las clases populares y así obtuviesen elementos para su emancipación. Vasconcelos no buscaba dar lecciones de todo lo que deben hacer, sino ofrecer herramientas a obreros y campesinos para que ellos propiciaran los mecanismos de una justicia social.

Último ejemplo, las bibliotecas del periodo neoliberal. Por cuestión de economía no evaluaré el tipo de adquisición que se realizaron en los últimos sexenios y cómo ellas fueron disminuyendo hasta que en el año 2018 sólo se adquirieron 33 unidades para las 7,460 bibliotecas existentes. Ejemplo que nos demuestra el grado de abandono en que se encontraban en el año 2018. Sólo analizaré un programa: “México Lee”. Parte de sus principales acciones fue dotar con casi 800 títulos a 3,500 bibliotecas del país. Por lo tanto, sólo consideraban dos tipificaciones: bibliotecas con 800 títulos y bibliotecas sin ellos. Debemos imaginar que al ser 800 títulos, todas las clases sociales se encontrarían representadas, aunque no hay información sobre ello en los archivos de la Dirección General de



Bibliotecas (DGB). “México Lee” fue aprobada el 13 de noviembre de 2008 por el Consejo Nacional de Fomento para el Libro y la Lectura en donde participaron diferentes áreas de la SEP y CONACULTA; como representantes de la sociedad civil se encontraban la AMBAC y la CANIEM; todos ellos reconocían y se comprometían en “10. La articulación de esfuerzos y políticas entre educación y cultura es indispensable y debe ser indisoluble en el fomento a la lectura y el acceso al libro de los mexicanos”. Llegaban a reconocer que “México universalizó la dotación de bibliotecas en las escuelas públicas de los tres niveles de educación básica en la última década”. Cualquiera de nosotros, los que trabajamos como profesores de educación básica en esos años, podría confirmar que ello no fue así. Los pies de biblioteca de programas como *Libros del rincón* nunca llegaron a conformar ni un espacio físico, ni un proceso técnico, ni un bibliotecario capacitado, que los acercara al modelo de una biblioteca formal. Tal vez la evaluación más acertada de aquellos funcionarios y representantes de asociaciones civiles fue: “México tiene más de 7 mil bibliotecas públicas que requieren de una modernización en infraestructura, colecciones, tecnología, acervos y personal capacitado”. La cual arrojó las siguientes metas:

1.3 Aumento en la inversión de la infraestructura bibliotecaria nacional; [...] 1.5 Inversión en compra y mejora de la calidad de los acervos destinados a consulta pública; 2.2 Implementación de estrategias de vinculación y apoyo entre la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, El Programa Nacional Salas de Lectura, el Programa Nacional de Lectura de la SEP y las escuelas públicas de educación básica y media de México.; 6.2 Desarrollar programas para el diseño e implementación de contenidos, digitalización de textos y acervos para la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, escolares y de aula y Salas de Lectura a nivel nacional. (18-20).

En teoría, en la “primera fase” se desarrollaría un “Diseño e implementación de un Diagnóstico Nacional de Bibliotecas Públicas bajo responsabilidad de CONACULTA”. En el archivo de la DGB no encuentro dicho diagnóstico y después de realizar y documentar más de 200 entrevistas en 15 estados diferentes, las respuestas de los bibliotecarios del país me indican que las

áreas que requerían una “mejor calidad en los acervos” eran la Colección infantil en su totalidad porque el uso de los niños había deteriorado el material y las áreas de Ciencias Naturales y Matemáticas; así como Tecnología. Áreas que históricamente tenían un acervo escaso, susceptible a descarte por los avances científicos. La historia terminó en que en el año 2012 se tomó la decisión de adquirir 774 volúmenes de literatura para dotar a 3,500 bibliotecas. En la DGB no hay registro de que el personal realizara un diagnóstico sobre la pertinencia de esos materiales según los estándares oficiales. Las dotaciones llegaron como donación y el proceso de selección, análisis y proceso técnico lo realizó la Dirección General de Publicaciones, EDUCAL e IEPSA. En una interesante carta registrada en el archivo de la DGB, del 12 de mayo del 2012, firmada por Juan Domingo Argüelles y dirigida al entonces Director General de Bibliotecas, el Lic. Fernando Álvarez del Castillo, se señala:

En respuesta a la gentil invitación de la Lic. Consuelo Sáizar, Presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, en la cual me convoca a formar parte de un consejo honorario de especialistas que contribuyan con propuestas para conformar una lista de títulos representativos de la literatura nacional como universal que sean indispensables para la formación de lectores (1).

Al parecer, tanto el diagnóstico de la RNBP, como aquella “articulación de esfuerzos y políticas entre educación y cultura” que se anunciaba en el *Programa de fomento para el libro y la lectura; México Lee*, quedó olvidada. Primero porque, como he señalado, en las bibliotecas públicas de todo el país no era una prioridad la “mejor calidad en los acervos” en el área de literatura; segundo, porque se olvidaba que la SEP desde época de Vasconcelos venía desarrollando un programa editorial centrado en literatura que dio pie a la consolidación que realizó Torres Bodet en el *Libro de Texto gratuito* y programas como “SEP setenta”, “SEP ochenta”, “Lecturas mexicanas” y los mismos *Libros del Rincón*. No me detendré en la selección de los títulos y las apreciaciones de Domingo Argüelles porque ello nos llevaría a un análisis filológico del canon literario y es probable que se me acuse de censor.

Lo único que referiré es que aquella colección no tiene sentido, se mezclan épocas, posturas ideológicas, estéticas. Aquellos corpus literarios no representan nada de modo coherente, ni es una historia de la literatura, ni es una selección que asuma un compromiso con alguna clase social. Mejor abordaré cuestiones tangibles. En aquella carta de Domingo Argüelles se consigna:

Mi opinión es que debería pensarse en lo mejor para los lectores, tomando en cuenta todos los conceptos de calidad literaria y calidad editorial y de impresión. Las bibliotecas públicas requieren de ediciones buenas: bien cuidadas editorialmente, y bien impresas y terminadas. He visto bibliotecas en las cuales los ejemplares están deshojados porque, en los procesos de impresión y acabado, no fueron cocidos y pegados, sino solamente pegados. Creo que este elemento debería ser estándar: el del uso rudo y frecuente del préstamo bibliotecario. (Las Ediciones de bolsillo de Punto de Lectura, Planeta, Selector y Espasa, son económicas pero no están cosidas y no resisten el frecuente uso en las bibliotecas). En cuanto a la relación de autores universales es poco lo que tendría que comentar, salvo puntualizar que reitero la observación sobre la calidad editorial y de impresión y acabado. Hay que prescindir

Las recomendaciones de Domingo Argüelles no fueron tomadas en cuenta. Hoy, en todo el país, los libros del programa “México Lee” se encuentran en pésimo estado por la baja calidad en sus materiales. El papel, los acabados, etcétera, fueron de mala calidad y ocasionaron que sufrieran mucha acidez y se decoloraran. Si a ello le sumamos que no fueron acompañados, ni continuaban las expectativas curriculares de la SEP, aquellos libros terminaron con pocos usuarios. Paradójicamente, son libros deteriorados que en teoría están nuevos. De hecho, hay libros editados en los años 80 que se conservan en las bibliotecas públicas, que han tenido mayor consulta y que en la mayoría de las ocasiones sus contenidos ya no son pertinentes, pero que se encuentran en mejores condiciones que aquellos editados en el año 2012 para “México Lee”.

Como conclusión. ¿Por qué han sucedido estos fenómenos po-

líticos? ¿Por qué se han abandonado las bibliotecas públicas? ¿Por qué al intentar actualizarlas se han dotado de libros que no requerían? Algunos pensarán que eso siempre fue así, pero en estas páginas les demostré que no. Para la evangelización de los pueblos indígenas y el México postrevolucionario, los libros eran un capital cultural objetivado, mientras ahora, en épocas neoliberales, los libros para el estado sólo implican un gasto público y una manera de simulación educativa y cultural. La respuesta a las preguntas: ¿Por qué han sucedido estos fenómenos políticos? ¿Por qué se han abandonado las bibliotecas públicas? ¿por qué al intentar actualizarlas se han dotado de libros que no requerían? no es sencilla porque requiere de una impresión y aunque aquí he descrito datos duros, me tengo que adentrar en el ámbito de la suposición. Tal vez todo gira en torno a un plan globalizado en donde la aparente democratización educativa es una artimaña para mantener un orden en un sistema capitalista que se desmorona. Cuando se le abruma al público diciéndole que ahora todos pueden tener una educación y que ya no hay libros prohibidos. Cuando se le insiste que ahora puede leerlo todo, tal vez la propuesta es: “Ahora puedes leerlo todo, pero sé que, por la cantidad y la calidad de ese todo, acabarás evitando leer algo”. El problema de este tipo de respuesta es que se le atribuye una inteligencia superior al ámbito burocrático y con mi poca experiencia al frente de la Dirección General de Bibliotecas creo que ello no es así. No me mal interpreten, en verdad deseo que todo este deterioro fuera el resultado de un plan maestro y no de un montón de casualidades y negligencias. Porque tal vez, una respuesta más acertada, es que tratando de resolver el día a día se consideró que lo más sencillo era volver a editar la literatura porque quién va a negar que se fomenta la lectura con una buena novela. Si a ello le sumamos, los vínculos entre los medios de producción y el estado, más los intereses creados, entonces tal vez podríamos justificar por qué se tomaron aquellas decisiones. Sin duda, el seguir la ruta del dinero nos ofrecerá más respuestas. Lo importante ahora es insistirles que el espacio de las bibliotecas promueve la investigación educativa porque muchas cosas interesantes suceden ahí que requieren nuestra atención.

## Referencias

- Ballesteros G., Víctor M., Historia de las bibliotecas en Hidalgo, México: conaculta, Dirección General de Bibliotecas, 1992.
- Becerra Juárez, Efraín, Historia de las bibliotecas en Nayarit, México: conaculta, Dirección General de Bibliotecas, 1992.
- Becerra Juárez, Efraín, Historia de las bibliotecas en Sinaloa, México: conaculta, Dirección General de Bibliotecas, 1996.
- Bourdieu, Pierre, "Los Tres Estados del Capital Cultural", en Sociológica, uam-Azacapotzalco, México, núm 5, pp. 11-17.
- Flores de Nuncio, Martha, Historia de las bibliotecas en Nuevo León, México: conaculta, Dirección general de Bibliotecas, 1993.
- Galván Gaytán, Columba, Historia de las bibliotecas en Baja California Sur, México: conaculta, Dirección General de Bibliotecas, 1992.
- Galván Gaytán, Columba, Historia de las bibliotecas en Tabasco, México: conaculta, Dirección General de Bibliotecas, 1996.
- Ladrón de Guevara Coz, Helen; Rendón García, Lina Historia de las bibliotecas en Jalisco, México: conaculta, Dirección General de Bibliotecas, 1988.
- Lafuente López, Ramiro, Historia de las bibliotecas en Zacatecas, México: conaculta, Dirección general de Bibliotecas, 1992.
- León Perea, Ana María, Historia de las bibliotecas en Guerrero, México: conaculta, Dirección General de Bibliotecas, 1988.
- López Casillas, Artemio, Historia de las bibliotecas en Campeche, México: conaculta, Dirección general de Bibliotecas, 1990.
- Moscoso Pastrana, Prudencio, Historia de las bibliotecas en Chiapas, México: conaculta, Dirección General de Bibliotecas, 1991.
- Nebrija, Antonio de, Gramática de la lengua castellana. Salamanca, 1492.
- Oreste Popescu, El sistema económico en las misiones jesuíticas, Barcelona, Ariel 1967
- Osorio Romero, Ignacio, Historia de las bibliotecas en Puebla, México: conaculta, Dirección general de Bibliotecas, 1988.
- Pérez Gómez, Gonzalo; Pérez Villalva, Miguel Ángel, Historia de las bibliotecas en el estado de México, México: conaculta, Dirección General de Bibliotecas, 1992.

- Ramírez Leyva, Elsa M., Historia de las bibliotecas en Chihuahua, México: conaculta, Dirección General de Bibliotecas, 1992.
- Sánchez Macgrégor, Surya Peniche; González Cicero, Stella María, Historia de las bibliotecas en Yucatán, México: conaculta, Dirección General de Bibliotecas, 1987.
- Vázquez Mantecón, Carmen, Historia de las bibliotecas en Oaxaca, México: conaculta, Dirección general de Bibliotecas, 1989.
- Williams García, Roberto, Historia de las bibliotecas en Veracruz, México: conaculta, Dirección General de Bibliotecas, 1992.



# Pertinencia y perfil de la carrera técnica para bibliotecarios de la DGB

Denisse Ossiris Hernández Carbajal\*

Luis Erasmo Arteaga Nieto\*\*

David Baltazar Villavicencio\*\*\*

---

*“Cuando Ba'al Schem tenía que enfrentar una tarea difícil, una obra secreta en beneficio de los hombres, se daba cita en un rincón del bosque, encendía el fuego, se concentraba en la meditación, decía las oraciones y todo se cumplía. “Una generación después el Magidd de Meseritz quiso hacer lo mismo y fue al rincón del bosque. ‘No podemos encender el fuego —dijo— pero diremos las oraciones’, y su voluntad se cumplió sin contratiempos. “A la siguiente generación, el rabino Moshé Leib de Sassov llegó al rincón del bosque y anunció: ‘No podemos encender el fuego y hemos olvidado las oraciones, pero conocemos este rincón y será suficiente’. Y en efecto fue más que suficiente. “Ya en la última generación, Israel de Rischin se sentó una tarde en la silla dorada de su castillo y reconoció: ‘No podemos encender el fuego, ni decir las oraciones, ni llegar al rincón del bosque; pero podemos contar la historia’. Y su historia tuvo el mismo efecto milagroso que los tres rituales anteriores”.*

(Gershom Scholem, Las grandes corrientes de la mística judía)

\* Denisse Ossiris Hernández Carbajal, pedagoga egresada de la UNAM de la Facultad de Filosofía y Letras. Actualmente trabaja en la Dirección General de Bibliotecas como jefa del Departamento de Entrenamiento desarrollando proyectos para la Estrategia Nacional de Lectura y la formación de bibliotecarios de la DGB.

\*\* Luis Erasmo Arteaga Nieto es estudiante de Letras Hispánicas en la Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa y labora en la Biblioteca de México.

\*\*\* David Baltazar Villavicencio es psicólogo social egresado de la UAM-Xochimilco. Desde el 2013 imparte talleres de literatura y ajedrez en el Centro Cultural José Martí y en la Secretaría de Cultura. Actualmente está por terminar una segunda licenciatura en Letras Hispánicas en la UAM-Iztapalapa.

Más allá de los índices de analfabetismo, sosiego del aparato productivo y dilema social (expuestos por el INEGI y CONEVAL), la realidad en nuestro país se ajusta a una eficacia en la organización, distribución y empleo de los recursos disponibles. Posiblemente hemos olvidado las oraciones, no conocemos el rincón del bosque al que tenemos que ir y no podemos encender el fuego, pero podemos contar la historia; a través del acto creativo que privilegia la palabra, podemos comprender al otro para entendernos como sociedad y pensar en un mejor futuro.

## Introducción

La realidad del rezago educativo en nuestro país, en comparación con sus pares, es innegable. Y si bien en los últimos años se han implementado diversos y variados programas de fomento a la lectura, el nivel de aprovechamiento de los alumnos mexicanos está por debajo del promedio establecido por organizaciones como la OCDE. El informe PISA (estudio de rendimiento académico llevado a cabo cada tres años) ha ubicado, con una regulari-

dad preocupante, al sistema educativo mexicano en los últimos lugares. A despecho de la imparcialidad, determinismo cuantitativo y otras bien fundamentadas críticas hacia ésta y otras evaluaciones de carácter global y comparativo, debe reconocerse que, al fin y al cabo, sus resultados son indicadores de una emergencia nacional ya demasiado tiempo sin ser solucionada. También es cierto que como mexicanos no necesitamos de una organización internacional para ser conscientes del doloroso hecho de no ser un país de lectores. Ahora bien, más allá de subir escalafones en tal o cual clasificación, es importante problematizar y solucionar, a la brevedad posible, el conflicto del bajo nivel de lectura, pues dicha cuestión



no es exclusiva de la población en edad escolar, abarca al resto de los sectores de nuestra sociedad mexicana.

Considerando lo anterior, la Dirección General de Bibliotecas (DGB), encabezada por el Dr. Marx Arriaga Navarro, ha puesto manos a la obra con una propuesta encaminada a hacer de las bibliotecas públicas de todo el país verdaderos sitios de encuentro, educación y esparcimiento, con la finalidad de darles un papel protagónico en la vida y formación cultural de sus comunidades. La propuesta tiene como punto de partida la identificación y formación del bibliotecario como eslabón y puente entre la biblioteca y la comunidad, es decir, reconocer bien a bien la potencialidad del encargado en bibliotecas como promotor y agente de cambio. Dicha propuesta, consiste en la implementación de una Carrera Técnica para Bibliotecarios, proyecto ambicioso, pero necesario y pertinente. La intención de este artículo es mostrar un panorama general de las principales directrices que la componen.

## Descripción

La propuesta de una Carrera Técnica para Bibliotecarios surgió a partir de los resultados arrojados por el *Diagnóstico de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas* que ha llevado a cabo el Dr. Marx Arriaga Navarro en la DGB. Durante esta investigación de campo se visitaron 22 Estados de la República mexicana; las evaluaciones diagnósticas realizadas detectaron la falta de profesionalización de los encargados de las bibliotecas, que aunque reciben capacitación anual, requieren una formación más especializada para desarrollar proyectos innovadores y ser gestores culturales de su comunidad.

Antes de examinar las estadísticas arrojadas por dicho estudio, valdría la pena realizar un breve pero concienzudo recuento de los antecedentes de las bibliotecas públicas en México, con el propósito de brindar un panorama histórico desde la creación de las bibliotecas hasta llegar a la situación actual del sistema público bibliotecario de la nación.

## Antecedentes

Según Antonio Saborit, la primera biblioteca pública establecida en lo que hoy es México

abrió sus puertas en 1804 en el corazón mismo de la capital de la Nueva España [...] y se ubicó en el edificio anexo a la Catedral Metropolitana por el lado poniente. Su fondo de origen fue la colección que formaron por su propio gusto el arcediano Luis Torres Tuñón, su tío el chantre Luis Antonio Torres y su hermano Cayetano Antonio, quienes decidieron legar además 20 mil pesos para el sostenimiento de este espacio. Del gabinete de lectura se transitó a un espacio de propagación educativa, [...] y se conoció, acaso sólo entre los letrados, como la biblioteca Turriana. (Saborit, 2013)

Por otra parte, en la provincia de los primeros años del México independiente, a “casi un cuarto de siglo después de la Turriana se inauguró la biblioteca pública de Oaxaca, la más antigua de los estados, estable-

cida en el papel en 1826 por el primer Congreso constituyente de Oaxaca” (Saborit, 2013). Hay que mencionar además, dentro del marco decimonónico, la labor del presidente Valentín Gómez Farías, quien decretó la creación de la Biblioteca Nacional de México e impulsó la fundación de centros de lectura gratuitos en los ayuntamientos de los pueblos. En lo que concierne al gobierno de Benito Juárez, se decretó la fundación de la Biblioteca Pública de Guadalajara en 1861. Durante el II Imperio encabezado por Maximiliano de Habsburgo, la Biblioteca Nacional pasó a ser la Biblioteca Imperial, y se fortaleció su acervo con los 10,652 volúmenes que conformaban la biblioteca de la Real y Pontificia Universidad de México cuya clausura obedeció al convulso contexto político del México de aquellos años.



Con la victoria de la República fue restaurada la Biblioteca Nacional y en 1874 se inauguró la Biblioteca Pública de Guadalajara y la Biblioteca Pública de Michoacán. En el año de 1880, durante la presidencia de Manuel González, la Biblioteca Nacional quedó bajo la dirección de José María Vigil, quien ya en el gobierno de Porfirio Díaz, creó el Instituto Bibliográfico Mexicano en 1899.

En el siglo XX, podemos situar la aparición de las bibliotecas públicas a partir de 1905, es decir, durante el ocaso del porfiriato. En aquella época el analfabetismo alcanzaba a un 80% de la población. Fue el entonces secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, Justo Sierra, el primero en crear bibliotecas públicas. Ya en la era posrevolucionaria, la existencia y función de las bibliotecas sí estuvo en la mira de Carranza, Huerta y Obregón. Sin embargo, no fue hasta 1924 cuando José Vasconcelos, el “Apóstol de la Educación”, logró acrecentar exponencialmente el número de bibliotecas hasta llegar a la cantidad de 2,426 (un año antes, en 1923, solo habían 929).

El sistema bibliotecario nacional sufrió una franca desatención durante las décadas posteriores; no se pensaron ni se decretaron políticas que compaginaran y pusieran en orden a las bibliotecas públicas con los proyectos educativos nacionales. Lejos de lo anterior, las modificaciones realizadas fueron superfluas y se limitaron, por ejemplo, a lo concerniente a los horarios de servicio. Fue hasta el año de 1976 cuando por vez primera se planteó la necesidad de estructurar una ley para el funcionamiento de las bibliotecas con las demandas y necesidades del México contemporáneo. Sin embargo, aún pasaron varios años para que por fin el 21 de enero de 1988 durante la gestión de la Dra. Ana María Magaloni al frente de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas (RNBP), la Ley General de Bibliotecas se concretara (¡casi cien años después de la creación del Instituto Bibliográfico Mexicano!). No obstante la enorme significación del decreto de Ley, ésta presenta algunas faltas pues no se definió el perfil del bibliotecario ni los modelos de financiamiento de la RNBP y aunque se señalan las obligaciones de catalogación, no se concreta su función para el público en general. Dicha Ley sólo ha tenido tres modificaciones que no generaron un cambio sustancial al documento original de 1988. Sin embargo, más de 25

senadores y diputados han presentado iniciativas de reforma en estos 31 años, centrándose en el tema de discapacidad, democratización de la información, presupuesto, derechos de autor, recursos digitales, fomento a la lectura, el sistema nacional de bibliotecas y poco más.

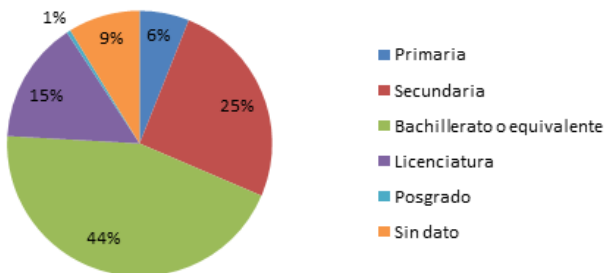
Ha sido un proceso largo hacia la comprensión de la necesidad de generar una política pública integral. Para ello se requiere de las diferentes dependencias y actores involucrados, que sumen esfuerzos, acciones e instrumentos de intervención. El propósito consiste en lograr una mayor articulación entre la búsqueda del conocimiento y sus aplicaciones para resolver problemas y elevar la calidad de vida de las personas. Las bibliotecas públicas deben funcionar como herramienta básica para el Sistema Educativo Nacional.

Inauguración de la biblioteca infantil de la Escuela “Horacio Mann”. *Boletín de Educación*, Tomo I, num.3, feb. 1916.

## Situación actual

La formación en bibliotecología o biblioteconomía es escasa en el grueso de los bibliotecarios, y existe una gran divergencia en cuanto a nivel escolar se refiere. En la siguiente tabla se presentan los datos arrojados por la Dirección de Operación de Bibliotecas de la DGB, respecto a la escolaridad de los bibliotecarios: Primaria 881, Secundaria, Bachillerato o equivalente 6,468, Licenciatura 2,161, Posgrado 71 y 1,274 (sin datos).

**Formación académica del bibliotecario de la DGB**



Las anteriores estadísticas fueron tomadas como muestra significativa, y partir de ellas se hizo la propuesta de dirigir la carrera a los 14,548 bibliotecarios responsables de las 7,463 bibliotecas públicas existentes en todo el país.

## **Problemática definida y pertinencia**

De acuerdo a las estadísticas presentadas, se hace evidente que una parte significativa de los bibliotecarios se encuentra en una situación de desventaja a la hora de insertarse en la complejidad del sistema educativo mexicano como un promotor de la lectura, que eleve, a través de su posición, el nivel de aprovechamiento de los usuarios de las bibliotecas públicas. Dicha complejidad es pertinente enunciarla a detalle.

El Sistema Educativo Nacional atiende actualmente a 35.2 millones de niños y jóvenes en la modalidad escolarizada. La educación básica constituye la base de la pirámide educativa, la cual representa el 73.4% de la matrícula del Sistema Educativo que registra a 25.9 millones de alumnos que se encuentran en los siguientes niveles: 4.8 millones atendidos en educación pre-escolar, 14.8 millones en primaria y 6.3 en educación secundaria. En estos niveles del servicio educativo colaboran alrededor de 1.2 millones de docentes en casi 228 mil escuelas.

La expansión de la educación básica y el descenso gradual de la población en edad escolar han permitido alcanzar niveles elevados de cobertura. Sin embargo, la eficiencia terminal de la educación básica es baja: por cada 100 niños que ingresan a primaria, sólo 76 concluyen la secundaria en tiempo y forma. Esta situación ha limitado la posibilidad de ampliar la cobertura en la educación media superior (66.3%) que la ley también establece como obligatoria.

En los planteles de educación media superior se está atendiendo a 4.4 millones de jóvenes, correspondiendo el 91.3% a los bachilleratos y 8.7% a la educación profesional técnica, donde se incluyen los planteles del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP). Por cada 100 egresados del bachillerato, 85.9 se inscriben en alguna institución de educación superior.

Frente a estas cantidades, el Sistema Educativo Nacional atiende más población que el número de habitantes de países como Grecia, Portugal y la República Checa juntos; las bibliotecas públicas deben apoyar en los procesos educativos escolarizados y permear en las diferentes capas sociales. Por lo tanto, el técnico en bibliotecas públicas necesita desarrollar todas las competencias comunicativas para vincularse de manera dinámica con su entorno, así “contribuirá a elevar el nivel cultural y el desarrollo de su comunidad, (tomando en cuenta las diferentes necesidades de información y recreación (de acuerdo) con la edad, la actividad y los gustos e intereses personales” (CONACULTA, 2004), de cada uno de los usuarios.

En el caso de los niños, por ejemplo, fomentará “el placer de la lectura de esparcimiento [y los concientizará acerca de] la importancia del conocimiento y la información accesible a través de los libros y las actividades” organizadas por él. Con su asesoría, la población estudiantil encontrará “solución a sus trabajos escolares e investigaciones (para satisfacer) sus necesidades de información en

cualquier área del conocimiento. (A su vez, muchos adultos obtendrán) información para solucionar sus problemas cotidianos (cuidado de los hijos, trabajo agrícola, reparaciones domésticas, etc.)”.

Los usuarios, en general, desarrollarán su sentido crítico y analítico gracias a la lectura recreativa y formativa del acervo bibliotecario, y aún más, se mantendrán informados “acerca de los acontecimientos de actualidad a través de la lectura de periódicos y revistas”, todo encaminado al fortalecimiento del “sentido de comunidad y de pertenencia, [...] factores fundamentales para el mejoramiento de las personas en los niveles individual y social”.

## Descripción curricular

El diseño curricular de la Carrera Técnica para Bibliotecario de la DGB se implementará a través de una plataforma digital (*Moodle*) y está enfocado a la formación en las áreas de educación y bibliotecología, estableciendo cuatro campos formativos:<sup>1</sup>

<sup>1</sup> La siguiente descripción de los campos formativos está basada en Plan y programas de estudio para la educación básica de la SEP, 2020.



1. Lenguaje y comunicación: Campo formativo con perspectiva de práctica social donde la producción del lenguaje oral y escrito, el aprendizaje de la lectura y la reflexión de la lengua, le permitirán al bibliotecario adquirir y desarrollar los conocimientos, actitudes y valores para seguir aprendiendo a lo largo de su vida, acorde a los cambios continuos de la sociedad actual.
2. Pensamiento lógico-matemático: Este campo formativo busca que el bibliotecario desarrolle un pensamiento basado en la lógica, análisis y verificabilidad, pues éste es fundamental para comprender, entender y manipular no sólo los números, sino también para determinar cómo funciona algo, o detectar patrones de comportamiento.
3. Pensamiento crítico y de solución de problemas: Formar al bibliotecario en la argumentación no convencional, es decir, una divergencia que le permita encontrar soluciones novedosas y creativas a problemas desconocidos. Por lo que se pretende desarrollar en los bibliotecarios las habilidades cognitivas del pensamiento crítico las de: interpretación, análisis, evaluación, inferencia, explicación y autorregulación. Las mismas están conformadas a su vez por un grupo de subhabilidades que en la práctica se manifiestan interrelacionadas. (Facione, 1990) Estas son: Interpretación: categorización, descodificación de significados y clarificación. Análisis: examinar ideas, identificar y analizar argumentos. Evaluación: valorar enunciados y argumentos. Inferencia: examinar evidencias, conjeturar alternativas y deducir conclusiones. Explicación: enunciar resultados, justificar procedimientos y presentar argumentos. Autorregulación: auto examinarse y auto corregirse. (Facione, 1990)
4. Habilidades digitales: El bibliotecario debe prestar atención al uso de herramientas, plataformas y dispositivos para su aplicación en la biblioteca, todo en beneficio de los usuarios y del trabajo interno. También debe participar en actividades formativas: cursos, jornadas, seminarios,



talleres enfocados al fomento de la lectura y de la cultura en general, que contribuyan en la formación personal de los usuarios.

## Marco teórico

El marco teórico que fundamenta la estructura de la carrera es el constructivismo y la pedagogía crítica bajo un modelo basado en un perfil por competencias, asumiendo un diseño dialógico y una práctica que problematice los temas que rodean al contexto del bibliotecario público. Las variables que toma en cuenta el diseño curricular que se proponen son: las competencias lectoras para el

desarrollo de un pensamiento crítico, la gestión de las bibliotecas públicas en México y las diferentes habilidades académicas en los encargados de las bibliotecas.

La figura central del proyecto es el bibliotecario. Éste necesita una formación que contemple la sociedad actual y los medios de la información y conocimiento con los que se cuenta, por lo tanto, es insoslayable proporcionar conocimientos específicos que requieren de la actualización profesional, así como preparar al bibliotecario en áreas de acción: organización y administración de documentos archivísticos, formulación de proyectos de innovación en los servicios y unidades de información, gestión cultural y su papel como bibliotecario en una sociedad posmoderna.

Por lo tanto, la intención de la carrera técnica es desarrollar en los bibliotecarios habilidades de investigación, competencias lingüísticas, gestión cultural, innovación y del campo del conocimiento de la bibliotecología con la intención de formar recursos humanos dirigidos a servir a los miles de usuarios que acuden a las bibliotecas públicas.

El marco teórico de un proyecto educador es el pilar fundamental desde donde se cimentarán los alcances, logros, evaluación, y la posibilidad de reproducir los hechos en diversas condiciones. Necesariamente, la teoría constituye la base donde se sustentará cualquier propuesta de trabajo. La figura del bibliotecario se rige bajo principios inherentes a su profesión: catalogación y ordenación de libros, préstamo de material, en algunos casos, supervisión de talleres y actividades, etcétera. No obstante, la Carrera Técnica para Bibliotecarios de la DGB requiere, para su consolidación, del tratamiento de un desarrollo teórico de diversos conceptos, como son:

## **1. El bibliotecario.**

El personal de una biblioteca pública deberá contar con una serie de aptitudes y cualidades, entre ellas sociabilidad, conciencia social, capacidad de trabajar en equipo, dominio y competencia con respecto a las prácticas y procedimientos de la institución.

Su perfil deberá estar basado en:

Una formación elemental, al menos de secundaria, con el compromiso de continuar sus estudios.

El bibliotecario deberá proporcionar servicios adecuados y tener la capacidad de comunicarse positivamente con otras personas para comprender las necesidades de los usuarios.

Deberá tener el conocimiento y la comprensión de la diversidad cultural, así como ser cooperativo.

Deberá tener nociones del material que constituye el acervo de la biblioteca y el modo de acceder a él.

El conocimiento de los principios del servicio público y la adhesión a ellos, así como aptitudes de organización con flexibilidad para definir cambios y ponerlos en práctica.

Es necesario, que tenga imaginación, visión y apertura a nuevas ideas y prácticas.

Deberá poseer una actitud positiva e innovadora.

Deberá prevenir errores en lugar de corregirlos y tener la capacidad suficiente para eliminar procesos y actividades erróneas, para dar respuestas inmediatas.

A su vez, el bibliotecario debe poseer el conocimiento de las tecnologías de la información y la comunicación.

## **2. Fomento a la lectura.**

La biblioteca pública es un recinto destinado a brindar acceso al conocimiento, a la información y al trabajo intelectual a través de una serie de recursos y servicios a disposición de todos los miembros de la comunidad, favoreciendo la igualdad en aras de reparar los lazos sociales. “No solo se trata de facilitar a las personas las obras que les sean de utilidad para enriquecer procesos como la educación, la información y el desarrollo personal” (Palacios, 2014) de lo que se trata es de promover al libro como la memoria de una nación, y la lectura como una actividad creativa, al alcance de

todos, y como una tarea vital que pone al bibliotecario como un agente intermediario y activo entre los usuarios y los recursos bibliotecológicos.

Aunado a la alfabetización y el dominio de técnicas lingüísticas, es necesario servirse del espacio en las bibliotecas para impulsar actividades donde la lectura sea el eje central de los procesos de aprendizaje.

Además de la acción de leer, una de las acepciones del término lectura, según la RAE, refiere a la “Interpretación del sentido de un texto”, de acuerdo a ello, leer es un acto por el que otorgamos significado a hechos, cosas, objetos, fenómenos, etc., y mediante el cual se descubren mensajes y sentidos alegóricos. De este modo, la lectura viene a ser una respuesta inherente a la inquietud por conocer el entorno y descifrar la realidad que sitúa al ser humano en su tiempo histórico.

La lectura y el fomento de su ejercicio son una práctica social que hace del proceso lector un suceso activo y, ya sea como lectura o escritura, una herramienta esencial para el fortalecimiento cognoscitivo, como un proceso constructor destinado a fortalecer las cuatro actividades básicas de

la comunicación: hablar, escribir, escuchar y leer. “No es mejor lector quien ha leído más libros, sino el que ha sabido dialogar con sus autores”. (Argüelles, 2010) El fomento a la lectura tiene que estar relacionado con las habilidades que le permitan al bibliotecario no solo repetir palabras de memoria sino establecer conexiones lógicas entre las ideas escritas para expresarlas de maneras más creativas cada vez. La lectura debe ser un campo integral que lleve a los bibliotecarios a procesos de comprensión, y procesos de composición que les permita realizar propuestas, proyectos de trabajo nuevos, discursos, etc., desde su biblioteca y para la comunidad, a partir de sus lecturas previas.

### **3. Las matemáticas y el pensamiento crítico, su importancia en la solución de problemas.**

La importancia de las matemáticas para el desarrollo evolutivo e integral de cada persona reside en su posibilidad de promover las capacidades cognitivas de manera más adecuada (la cual debería impulsarse desde la niñez), acorde a la realidad, y posibilitando el pensamiento lógico y crítico, el razonamiento inductivo, deductivo y analógico, así como los procesos de abstracción. El pensamiento matemático es fundamental para comprender el mundo circundante, analizar situaciones, seleccionar e interpretar información y para resolver los problemas que enfrentamos día a día. En los *Planes y Programas* de la SEP (2020), figura el campo matemático como pensamiento, “que involucra el uso de estrategias no convencionales... pensar fuera de la caja” lo cual implica un razonamiento divergente, más cercano a lo creativo que a lo cotidiano.

Establecer una carrera técnica que promueva el pensamiento crítico, plantea un reto educativo para la ciudadanía. Desde la perspectiva del bibliotecario, es necesario coordinarse con el ámbito científico y académico para llevar a cabo una mediación interdisciplinaria que contribuya a la consolidación de procesos educativos y de inclusión en los diversos contextos sociales. Una manera de fortalecer la educación del pensamiento crítico en la ciudadanía es trabajar desde la enseñanza, asumiendo perspectivas que asuman del mundo cada vez más tecnológico del Siglo XXI.

#### 4. Medios electrónicos: Habilidades digitales.

Este campo tiene la finalidad de que el alumno se apropie de una cultura básica en la sistematización de los datos a través de procedimientos tecnológicos, mediante aprendizajes teórico-prácticos. La asignatura proporcionará un cimiento sólido para que el alumno pueda utilizar las tecnologías digitales como apoyo al resto de asignaturas de la carrera.

El tema de las redes computacionales es sumamente complejo pues implica muchos conceptos, protocolos y tecnologías que están entrelazados de una manera intrincada. El perfil del bibliotecario que se pretende formar conlleva que éste adquiera los conocimientos necesarios que le permitan discernir en esa maraña que son las redes de computadoras y tenga la formación necesaria que le permita distinguir los distintos conceptos y protocolos necesarios para completar sus tareas.

Hoy en día, Internet es “casi indiscutiblemente el sistema de ingeniería más grande creado por la mano del hombre” (Kurose, Ross, 2017), agrupa cientos de millones de computadoras interrelacionadas, basadas en enlaces comunicacionales y *swit-*

*ches*, con miles de millones de usuarios conectados a través de la red. Además, la innovación en el campo de las redes de computadoras continúa a gran velocidad. Así, es vital para la consolidación del currículo el fortalecimiento constante de los bibliotecarios en este campo.

Respecto a la plataforma educativa que se empleará para enseñanza, las principales ventajas de la utilización de *Moodle*, para las aplicaciones didácticas son:

- Facilita la comunicación de los docentes y estudiantes fuera del horario de clases.
- Ayuda al aprendizaje comunicativo a distancia mediante grupos, foros, correo y chat.
- Los recursos que el docente entrega a sus estudiantes pueden ser más atractivos y fáciles de aplicar.
- Se puede llevar un registro de acceso de los estudiantes y un historial de las actividades de cada estudiante.



- Si se cuenta con un buen servidor, las limitaciones de la plataforma *Moodle* no tienen mayores limitaciones en cuanto al número de cursos.

## 5. Diseño de currículo

La presente carrera técnica, como mencionamos, se desarrolla en las áreas de educación y bibliotecología, delimitándose en el diseño curricular de una carrera del nivel técnico superior y la gestión de bibliotecas públicas. Su marco teórico sigue los fundamentos de la teoría constructivista, ya que en el contexto global de una cultura regida por la impaciencia, por la “velocidad y fragmentación” (Freire, 1999), los requerimientos educativos deben sustentarse en una consolidación estable de las adquisiciones formativas del desarrollo cognitivo a partir del contexto social en el que se vive; en ese sentido, el constructivismo, al considerar que el aprendizaje es un proceso activo donde el aprendiz construye nuevas ideas o conceptos a partir del “ajuste” de sus conocimientos anteriores desde su propio acercamiento a la realidad, y al plantear que el *currículo* debe organizarse en forma de espiral para que el bibliotecario construya nuevos conocimientos con base en la asimilación y acomodación de conceptos que integra a su experiencia como novedo-



so, se vuelve una herramienta formativa que les permite a los sujetos reconocerse como parte de una sociedad cambiante y los prepara para volverse sujetos inventores de alternativas, constructores de lazos en el interior de su comunidad y desde sus espacios bibliotecarios.

## Marco jurídico

Dicho programa responde y tiene como marco la *Ley General de Bibliotecas*, que cuenta con el propósito de contribuir al desarrollo de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, a través de la regulación de sus funciones y servicios, propone medidas para propiciar la óptima prestación del servicio bibliotecario, todo ello de

acuerdo con la última versión de dicha ley, que incluye las reformas publicadas en el *Diario Oficial de la Federación*, el 23 de junio de 2009.

El Artículo 7, numeral X especifica la correspondencia del Estado a “proporcionar entrenamiento y capacitación al personal adscrito a las bibliotecas públicas de la Red. A su vez el numeral XI menciona la necesidad de “proporcionar asesoría técnica en materia bibliotecaria e informática a las bibliotecas incluidas en la red. Por último el numeral XV menciona “llevar a cabo o patrocinar investigaciones encaminadas a fomentar el uso de los servicios bibliotecarios, tanto impresos como digitales, así como el hábito de la lectura”.



## **Pertinencia**

El bibliotecario necesita una formación ante la modificación de la sociedad de la información y conocimiento por lo tanto, es insoslayable proporcionar conocimientos específicos que requieren de la actualización profesional, así como preparar al bibliotecario en áreas de acción: organización y administración de documentos archivísticos; formulación de proyectos de innovación en los servicios y unidades de información; gestión cultural, y su papel del bibliotecario en la sociedad posmoderna.

Por lo tanto, es necesario proponer una carrera con contenidos actuales a fin de responder a las nuevas tareas derivadas del desarrollo disciplinar, tecnológico y que repercutan en el mundo social, laboral, político, económico, para que la formación del egresado le permita reflexionar y resolver problemas de su comunidad. La intención de la carrera técnica es desarrollar en los bibliotecarios habilidades de investigación, competencias lingüísticas, gestión cultural, innovación y del campo del conocimiento de la bibliotecología con la intención de formar recursos humanos dirigidos a servir a los miles de usuarios dentro de las bibliotecas públicas.

### **Estado del arte de la bibliotecología y biblioteconomía en México**

En México existen siete carreras universitarias en bibliotecología (una de ellas se imparte en plataforma digital), además de tres carreras con programas curriculares afines. Se imparte una maestría, y tres carreras técnicas.

En cuanto a biblioteconomía existen tres carreras universitarias.

## **Conclusiones**

1. Para el filósofo y ensayista español José Ortega y Gasset, la misión del bibliotecario reside en un cúmulo de submisiones, o mejor dicho, en un agregado de principios que giran en torno a la reflexión de la tarea que les correspondería cumplir. Para este gran pensador la misión personal y profesional de quienes integran este gremio se conjuga en una misma intención: pre-

servar y difundir la cultura. Considerando lo antes mencionado, la intención de la Carrera Técnica se enmarca en principios y objetivos que surgen de una demanda específica: brindar formación más especializada a los bibliotecarios que les permita desarrollar proyectos innovadores así como de objetivos generales y de una demanda nacional, que vuelva la mirada a la importancia que tiene el fomento a la lectura y la transmisión de información a través del catálogo bibliotecario.

2. Helena Beristáin, Licenciada en Lengua y Literaturas Hispánicas, Maestra en Letras y en Biblioteconomía por la UNAM, resalta la importancia que desde la teoría literaria tiene el concepto de desautomatización, el cual podemos definir como cierto extrañamiento que se contrapone a la costumbre de los días y a la monotonía del ejercicio automatizado que se da con en el contacto con la realidad. En ese sentido, la figura del bibliotecario se enmarca en un contexto en donde le es indispensable una formación que le permita la actualización profesional, así como la formación necesaria en áreas de acción específicas: organización y administración de documentos archivísticos, formulación de proyectos de innovación en los servicios y unidades de información, gestión cultural, pero no solo eso. La importancia de los bibliotecarios radica en su posibilidad de convertirse en agente de cambio. Si la nuestra es una sociedad posmoderna regida por la velocidad, monotonía, y donde las relaciones afectivas son cada vez más superficiales, los encargados de las bibliotecas tienen la posibilidad de generar actividades que retarden o contrarresten los efectos del tiempo histórico que vivimos. Al revalorar el espacio que administran no solo están invitando a más personas a que utilicen los servicios con los que cuentan, sino que se vuelven parte de una red simbólica que puede regenerar el tejido social del México en el siglo XXI.
3. Es pertinente poner en marcha dicha propuesta a la brevedad tomando en cuenta el rezago educativo de muchas zonas del país se ensancha con cada año y ciclo escolar que concluye. Es elemental que el sistema educativo cuente con la mayor

cantidad de herramientas y actores que se sumen a la consecución de una finalidad a largo tiempo proyectada, pero hasta ahora no conseguida: hacer de México un país de lectores. Y es que el elevar la capacidad de lecto-escritura del alumnado repercutirá no sólo en los campos formativos que tienen que ver con el correcto uso del lenguaje español, sino que se verá reflejado en el resto de las áreas del conocimiento.

4. Los fines que persigue la implementación de la Carrera Técnica para Bibliotecarios de la DGB tienen un alcance que va más allá de la formación de los bibliotecarios, pues su correcta y pronta implementación se verá reflejada en los usuarios, no sólo en aquellos pertenecientes a la población estudiantil, sino en el resto de la población. Es decir, la formación que tendrán los bibliotecarios para brindar un mejor servicio y convertirse en verdaderos promotores de la lectura y demás actividades de fomento a la cultura, está pensada para llegar a toda la comunidad. Conscientes de que el rezago educativo no es una circunstancia exclusiva de las aulas y de que afecta a los individuos durante toda su vida. En la DGB no se ha desatendido a la población que ya no asiste a la escuela.
5. Es importante resaltar que la propuesta de la Carrera está orientada a un eficaz aprovechamiento de los recursos otorgados por el Estado, y que estos están siendo canalizados para el mejoramiento del capital humano.
6. Las bibliotecas son centros que brindan el acceso a la información y el conocimiento, así como ambientes de inclusión que promueven una cultura de valores y humanismo, con una interacción comprometida con su entorno, y los recursos de que dispone legitiman la construcción de una sociedad lectora y por ende una mejor ciudadanía. Por lo anterior, se constituyen en los espacios naturales para realizar la promoción de la lectura, ya que establecen los puentes entre ciudadanos, futuros lectores y los recursos documentales a través de los cuales se pueden realizar prácticas de lectura disfrutables, que se socializan entre grupos. Las bibliotecas públicas son además espacios de inclusión que dado el fuerte soporte que brinda a la co-

munidad, tienen el desafío de revertir el analfabetismo en sus múltiples modalidades: básico, funcional y digital (IFLA-UNESCO, 2001; Rendón & Jarvio, 2020). El rol que juega la biblioteca en el Siglo XXI es fundamental. No obstante las posibilidades de acción y de incidencia en la comunidad, este rol exige un alto sentido de responsabilidad: los bibliotecarios deben estar habilitados y contar con procesos de capacitación con los que desarrollen estrategias y herramientas acordes a su ámbito de desempeño, y a las nuevas oportunidades que ofrecen las TIC. La biblioteca del Siglo XXI, se aleja de la construcción y preservación de colecciones para situar en primer orden la formación del capital humano así como la elaboración de redes de conocimiento que fortalezcan sus comunidades. (Alonso, 2016) Estas competencias dan respuesta a las demandas de los usuarios en cuanto a sus necesidades de adquisición y acción de la lectura y escritura y trascienden e impactan procesos en la sociedad.

## Referencias

- Argüelles, Juan Domingo. (2010). *La letra muerta. Tres diálogos virtuales sobre la realidad de leer*. México: Océano.
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Dirección General de Bibliotecas. (2004). *La biblioteca pública*. México: CONACULTA.
- Ferreiro, Emilia. (1999). El constructivismo en perspectiva, en: *Vigencia de Piaget*. México: Siglo XXI.
- Kurose, James F., Ross, Keith W. (2017). *Redes de computadoras. Un enfoque descendente*. (7ª Ed.). España: PEARSON.
- Palacios, Beatriz. (2014). *Introducción a la lectura y su promoción en la biblioteca pública*. México: CONACULTA.
- Secretaría de Educación Pública. (2020). *Plan y programas de estudio para la educación básica de la SEP*. México: SEP.
- Saborit, A., Sánchez Prado, I. M. y Ortega, J. (2013). *La literatura en los siglos XIX y XX*. Ciudad de México. México: Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

## Documentos electrónicos:

- Alonso, A.J.; Cordón García, A. ¿Para qué servirá la biblioteca pública en el futuro? Reportaje En <https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/125206/MiBibliotecaNNTT-MB401.pdf;jsessionid=3C8A522409391F98D91B3C205FE14F6C?sequence=1>
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes - Dirección General de Bibliotecas. (2003). Hacia la formación de lectores en la biblioteca pública. Recuperado el 25 de febrero de 2020, de [https://dgb.cultura.gob.mx/instructivos\\_DGB.php](https://dgb.cultura.gob.mx/instructivos_DGB.php)
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes - Dirección General de Bibliotecas. (2004). La lectura: clave del aprendizaje permanente. Recuperado el 26 de febrero de 2020, de [https://dgb.cultura.gob.mx/instructivos\\_DGB.php](https://dgb.cultura.gob.mx/instructivos_DGB.php)
- Facione, 1990; González, 2006, en file:///C:/Users/Ciudadela/Downloads/Dialnet-BibliotecariosConPensamientoCritico-5704528.pdf
- Felicidad Campal. (2016). Pensar, sentir, necesitar... las bibliotecas. Recuperado el 25 de febrero de 2020, de <https://www.biblogtecarios.es/felicampal/pensar-sentir-necesitar-las-bibliotecas/>
- Vilma N. Ponce Suárez. (2015). Bibliotecarios con pensamiento crítico: una exigencia de los nuevos tiempos. Recuperado el 24 de febrero de 2020, de file:///C:/Users/Ciudadela/Downloads/Dialnet-BibliotecariosConPensamientoCritico-5704528.pdf
- SEP. (2020). Campo Pensamiento matemático, recuperado de <https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/intro-campo-pensa-mate.html>



# De libros, lectores y estrategias

*Seamos realistas, pidamos lo imposible*  
Mayo del 68 en París

**Rubén López Roblero\***

---

**E**n México, a partir de 1983, con la creación del *Programa Nacional de Bibliotecas Públicas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes*, se dio un parteaguas en lo que se refiere a la disposición de libros de manera gratuita para la población en general. En este hecho intervinieron las tres instancias de gobierno –federal, estatal y municipal—, y de 351 bibliotecas públicas que en ese momento había en el país, el número creció a más de 7 000, que operan en 2 228 municipios, con acervos cuidadosamente seleccionados, más adelante se creó el *Programa Nacional de Salas de Lectura*. La Secretaría de Educación Pública, por su parte, estableció el *Programa Nacional de Lectura y Escritura*, mediante el cual se llevaron libros a las escuelas de educación básica.

Surgieron proyectos complementarios al abrigo de estas instituciones como las ferias de libros, los premios nacionales de historias de lectura o de promoción de la lectura y los programas de capacitación. Prácticamente el país se “llenó” de libros; sin embargo, la actividad lectora de la población en

\*Rubén López Roblero nació en Motozintla, Chiapas. Se ha dedicado de manera profesional a la promoción de la lectura. Cuatro apoyos del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, ahora Secretaría de Cultura, le permitieron recorrer municipios de Chiapas formando promotores de la lectura y promoviendo el hábito de la lectura. Actualmente, es responsable del programa *Hacia una universidad lectora*, en la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Responsable también de la página: <https://serlector.unicach.mx/>

general y entre los estudiantes de todos los niveles en particular no tuvo un repunte, al contrario, mostró una tendencia decreciente.

Repartir libros fue una solución parcial y no fue acompañada de estudios sobre la lectura, en una sociedad donde los cambios culturales, sociales, económicos, políticos y naturales, especialmente por las tecnologías de la información, representadas en el internet y las redes sociales se dan de manera vertiginosa y trastocan los modos de vida a cada instante. Es posible también que en el afán de proporcionar libros se haya descuidado la figura del mediador, entre el libro y el incipiente o potencial lector, y su formación se dio de manera muy descuidada, tan sólo para cubrir las formas, que el enlace nunca se realizó.

El desarrollo de cualquier país se basa en la educación, y ésta se sostiene en las matemáticas, la filosofía y el lenguaje, que deben dar paso a una formación integral que abarque el intelecto y las emociones. En este contexto, la lectura se presenta como la actividad que conduce al conocimiento de la lengua, al de las palabras y los conceptos, que permite nombrar el mundo: las unidades, procesos y fenómenos.

México se encuentra en una encrucijada: o retoma el proyecto lector desde una perspectiva histórica que permita encontrar res-





puestas para formar una sociedad pensante, formada en la ciencia, la técnica y las artes, o cae en un estancamiento social crónico que agudizará las desigualdades y los malestares sociales.

Una empresa de esta magnitud y naturaleza necesita ser acometida desde diversos frentes, desde diversas perspectivas, requiere la presencia de investigadores, promotores culturales y de la lectura, docentes, padres de familia, autoridades y pensadores, para que de manera conjunta se encuentren los caminos por donde se deba transitar.

A más de un año del establecimiento de la Estrategia Nacional de la Lectura, realizo la presente reflexión sobre el libro, la lectura y el lector, producto de treinta años de obedecer una vocación que me llevó a recorrer municipios de Chiapas y que me dio la oportunidad de dirigir talleres para promover la lectura entre diversos tipos de audiencias. Se dirige a todas aquellas personas interesadas en fomentar la lectura y el amor por los libros. Son reflexiones porque en la promoción de la lectura no existen recetas, todos somos diferentes, porque hemos crecido en distintos contextos y circunstancias que nos forman con intereses y valores particulares y además cada quien tiene un estilo personal de acercarse al otro, aun cuando nos mueven sentimientos universales como el amor, el odio y la piedad. En todo caso es como explicó René Descartes: “Mi propósito, pues, no es el de enseñar aquí el método que cada cual ha de seguir para dirigir bien su razón, sino sólo exponer el modo como yo he procurado conducir la mía.”

## **De la necesidad de promover la capacidad lectora**

La lectura y la escritura, tal como sucede con las estructuras mentales, se establecen con el tiempo, con la práctica cotidiana, en un proceso entendido por Gabriel Zaid como la integración de totalidades cada vez más complejas: la letra, la palabra, la frase, el párrafo y el texto completo. Son la base de la comunicación académica, la trasmisión de información y del procesamiento de la misma para la adquisición de conocimiento científico, técnico

o artístico. Como habilidades y capacidades que no son dadas, se adquieren en un ámbito cultural determinado y su evolución depende del estudio de que son objeto para ir las adaptando a los cambios que se producen en la sociedad.

Su adquisición depende de diversas circunstancias relacionadas con las formas en que se adquiere la información en la escuela, con los amigos y en el hogar. La infancia es el momento para inducir a la lectura a partir de la reflexión sobre el idioma y el mensaje que guardan las palabras; la comprensión del vínculo entre texto y realidad es vital para el crecimiento del intelecto y de los sentidos, es decir del niño en contextos sociales determinados, porque en esencia las palabras sirven para describir en primera instancia lo que ve; pero todavía más, para darle forma a lo que siente, percibe e intuye.

Si un niño no evoluciona en su forma de leer, la información cada vez más elaborada que se le presenta a medida que avanza en sus estudios la entiende menos, sobre todo si el modelo educativo no promueve un aprendizaje crítico, autónomo y autodidacto, dejando a la persona en un estado de indefensión intelectual, que la llevará a un estado de marginación senso-intelectual, propensa a reprobar, y candidata a desertar o a no tener claro el sentido de la vida. Lo mismo le sucederá más adelante en su vida laboral y profesional.

Y resulta que como alumno llega a un ámbito educativo superior y se enfrenta de pronto a un modelo educativo desconocido, que se hace llamar “por competencias”, constructivista o educación para la vida que le exige conocimientos y habilidades que no tiene, y le imposibilita llevar a la práctica trabajar en equipo, conceptualizar, interrelacionar diversos saberes para concentrarlos en uno solo; saber convivir con los demás a través de valores, buscar información en fuentes tradicionales y digitales, saber leer y redactar para procesar la información y volverla conocimiento, y saber transmitir conocimiento. Esta formación la debió haber adquirido a más tardar en el nivel medio superior sin embargo las encuestas y los exámenes que aplican las instituciones oficiales demuestran lo contrario en lo que se refiere a la deserción y al aprovechamiento, sobre todo en matemáticas y español, específicamente con la lectura.

En pocas ocasiones los docentes entienden con claridad este modelo porque son ajenos a las competencias que desean fincar en sus alumnos, es decir no las han logrado conformar en sus vidas; en el mejor de los casos conocen de su materia, muchas veces ni siquiera están actualizados y un nuevo modelo educativo busca nuevas formas de entender el aprendizaje y el mundo, se tienen que eliminar estructuras mentales con las que tradicionalmente se enseñaba y se obtenía información y se aprendía. Es cuando sobrevienen las crisis, porque es necesario renovarse y para ello lo primero que se tiene que hacer es un examen de quién es uno como docente, como lector, como ser humano, en esa encrucijada que se presenta día a día en el camino.

Actualmente existe una discusión en torno a los beneficios y daños que le provoca el uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación (*internet* y redes sociales) a la mente; es decir, al intelecto y a la sensibilidad del individuo, en cuanto es un medio para transferir información que condiciona un comportamiento basado en la búsqueda, más que en el análisis y la reflexión, y que en ese afán por encontrar datos de manera expedita se desplaza la concentración, específicamente la lectura profunda que te conduce al encuentro de los significados. Con la aparición de las tecnologías y la explosión documental que trajo consigo, la tendencia lectora se encamina a la lectura rápida y a los textos cortos.

Se sabe ahora que cada época, con sus propios medios para transmitir información, condiciona formas de entender el mundo; visto esto se entiende con claridad la frase del teórico de la comunicación Herbert Marshall McLuhan: “el medio es el mensaje”, desde la aparición de la imprenta, pasando por el surgimiento de la radio, el teléfono y la televisión, hasta llegar al *internet* y las redes sociales.

Se habla de la conveniencia de establecer un equilibrio en la adquisición de la información, entre la que se obtiene a través de los medios digitales y los tradicionales. Los primeros proveen de información expedita, los segundos tienen los documentos en pantalla, en cambio los libros y las revistas en formato físico permiten la lectura profunda, la que se guarda en la memoria y permite desarrollar ideas complejas.

Para abordar el asunto de los hábitos de lectura se requiere pensar en el árbol y en el bosque, en el individuo y en la sociedad, con seguridad cobijarse en los cuatro pilares que propone Jaques Delors en el libro *La educación encierra un tesoro*, “aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a vivir con los demás”.

## El estado de la lectura en México

En México, la carencia de hábitos de lectura de la población y de habilidades para el análisis y comprensión de textos entre los estudiantes, es una realidad evidente e inocultable; alertada por estudiosos del tema y corroborada por organismos nacionales e internacionales, entre ellos la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). En la *Encuesta Nacional de Lectura 2012*<sup>1</sup> se reportó que el porcentaje de personas que leen en México bajó diez puntos porcentuales en los últimos seis años; la encuesta *De la penumbra a la oscuridad* enseñó que, en comparación a la muestra realizada en 2006, donde 56% de los mexicanos leía libros, para 2012 la cifra había bajado 46.2 puntos.

En lo referente al ámbito escolar, la Evaluación Nacional de Logro Académico en los Centros Escolares (Enlace)<sup>2</sup> detectó que 60% de los estudiantes de primaria y bachillerato se encontraba en las categorías de básico o elemental, mientras que el porcentaje en secundaria era de 80. A raíz de estos resultados, la Secretaría de Educación Pública reconoció que aún existen retos importantes, sobre todo en asignaturas como español y habilidad lectora, en las que los tres niveles mostraban poco avance e incluso un decremento en el caso de bachillerato. Significa esto que los alumnos que ingresan al nivel superior se encuentran cada vez más alejados de la lectura, con todo lo que eso puede provocar en el proceso de aprendizaje en las universidades. En 2007, Paula Carino, especia-

<sup>1</sup> Montaña Garfías, Erika. “Decrece en México el número de lectores, según encuesta”. (En línea) *La Jornada*. 28 de noviembre de 2012. <http://www.jornada.unam.mx/2012/11/28/cultura/a05n1cul>. (Consultado el 18 de enero 2013).

<sup>2</sup> SEP. *Resultados Prueba Enlace 2012*. (En línea) [http://www.enlace.sep.gob.mx/content/gr/docs/2012/ENLACE\\_2012\\_Basica\\_y\\_Media.pdf](http://www.enlace.sep.gob.mx/content/gr/docs/2012/ENLACE_2012_Basica_y_Media.pdf) (Consultado el 18 de enero de 2013).

lista en psicología de la educación del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas del Instituto de Lingüística de la Universidad de Buenos Aires, explicó:

La Universidad tiene una responsabilidad en continuar enseñando a leer y escribir, porque las prácticas que se requieren para participar en la enseñanza en este nivel son novedosas para los alumnos, quienes no pueden participar si no reciben orientación, guía y retroalimentación. Debemos formar a los estudiantes para que puedan leer y escribir en distintos contextos, con distintos propósitos y esto requiere mucha más enseñanza que antes; por eso es tan importante que en todos los niveles educativos se integre, además de los contenidos de las distintas asignaturas, el aprendizaje de la lectura y escritura académica, pues nuestros jóvenes podrán ser muy eficientes en el manejo de mensajes con ayuda de nuevas tecnologías, pero no están desarrollando la capacidad de entender lo que leen y escriben en el nivel universitario.<sup>3</sup>

El mismo año, en un Foro sobre Educación Superior, especialistas de la UAM y de la UNAM coincidieron en que:

El fortalecimiento de habilidades básicas del aprendizaje, como la capacidad lectora y la habilidad matemática, es un proceso que también debe enfocarse a la formación de dignidad en los estudiantes, como herramientas que les permita no solo lograr nuevos conocimientos, sino lo más importante, reflexionar sobre su propio entorno y crear una conciencia crítica con responsabilidad ante la sociedad. Que ante un sistema educativo que ve a los alumnos como seres incapaces de asumir la responsabilidad de su propio aprendizaje, cada vez es más frecuente que los estudiantes universitarios presenten baja autoestima y no cuestionen lo que dicen sus profesores en el aula, porque sencillamente no les interesa.<sup>4</sup>

<sup>3</sup> Carlino, Paula. *Escribir, leer y aprender en la universidad: Una introducción a la alfabetización académica*. Argentina, FCE, 2005 200 p.

<sup>4</sup> Laura Poy Solano, Laura. "Empobrece al país el actual modelo de enseñanza que tutela a los alumnos." (En línea) *La Jornada* (México, D.F) 22 de julio de 2007. <http://www.jornada.unam.mx/2007/07/22/index.php?section=sociedad&article=041n1soc> (Consultado el 18 de enero de 2013)

En 2011, investigadores de diversas universidades a petición de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior ANUIES realizaron un estudio que más adelante se publicó con el nombre de *Habilidades lingüísticas de los estudiantes de primer ingreso a las instituciones de educación superior. Área metropolitana de la ciudad de México*, una de sus conclusiones fue que los jóvenes mexicanos que ingresan a la universidad carecen de un dominio del español, lo que genera que no sean capaces de comprender lo que leen, no pueden desarrollar un texto coherente ni poseen elementos de abstracción que les permitan tener éxito en la escuela.

Uno de los grandes errores del sistema educativo es suponer situaciones dadas: el docente de licenciatura da por hecho que los alumnos tienen el hábito de la lectura y que manejan técnicas lectoras porque se las debieron haber enseñado en preparatoria, secundaria y primaria. A su vez, los alumnos llegan al nivel superior con la idea de que su formación es la adecuada porque no conocen otra, así fueron educados, y dan por hecho que los niveles de formación de sus profesores, en lo que respecta a su materia y a la forma en que las impartieron fueron las adecuadas. La revelación de la realidad por parte de ambos provoca una fractura del proceso de enseñanza-aprendizaje, el maestro imparte su clase con la mejor intención de que el alumno aprenda, y el estudiante aprende lo que puede, más preocupado por una calificación que por adquirir conocimiento. Además, los alumnos que ingresan al nivel superior provienen de diversos sistemas; por ello, los conocimientos adquiridos no siempre coinciden, y la detección de las carencias se vuelve una necesidad para establecer medidas tendientes a homogeneizar el nivel de los contenidos.

## Por qué leer

Porque el mundo se aprehende por medio del lenguaje a partir de los sentidos y razones, ya que, como dijo Octavio Paz, "...no hay pensamiento sin lenguaje, tampoco objeto de conocimiento: lo primero que hace el hombre frente a la realidad desconocida



es nombrarla, bautizarla”. Entonces, en la medida que avanzamos en el conocimiento de lo que el hombre ha nombrado, nuestro nivel de comprensión, visión del mundo, se expande en esa misma proporción, como lo entendió Ludwin Wittgenstein cuando afirmó que: “Los límites de nuestro lenguaje son los límites de nuestro mundo”.

Si bien existen diversos tipos de lenguajes, el que nos lleva al conocimiento de la lengua es el escrito, el que se relaciona con la lectura y la literatura. La primera se entiende como una actividad mediante la cual nos adueñamos de una información que determina nuestro intelecto y sensibilidad, ya que activa los procesos de razonamiento y los de la percepción e intuición, esto se logra si es acompañada de un proceso de reflexión, de relectura, lectura en voz alta, y del uso de diccionario; además mejora el vocabulario, la redacción, la memoria, la concentración y la abstracción. Visto de otro modo, la lectura es una forma de encontrarle sentido a la vida: en la medida que leemos ampliamos nuestra visión del mundo y con ello nuestra ubicación en la sociedad. Leer con la mente y el corazón ayuda a madurar, capacidad que tiene el hombre para construirse a sí mismo; además, como vivimos en una sociedad que culturalmente gira alrededor de la lectura, la comprensión del mundo y nuestra perfección como seres humanos se determinan

en gran medida por la habilidad para leer, entendida esta actividad como el medio por el cual nos apropiamos de un conocimiento que, acumulado, nos sirve como referencia para guiar nuestros actos cotidianos.

Y la literatura, valorada como arte, creación expresada en palabras, que al ser considerada como una forma de intuir las cosas, comunica estados del alma; de ahí que su valor radique en la carga y presentación de símbolos que hacen posible la comunicación espiritual a través del tiempo y espacio, y que en su naturaleza perfecta acepte relecturas sin término, ya que en la siguiente lectura se encuentran mensajes no percibidos en la anterior. La literatura como un estudio de la condición humana, la realidad y sus significados, ofrece la posibilidad de entender la complejidad de las personas mediante la exploración del alma de los personajes y al interior de uno mismo.

## Cómo leer

Si de lo que se trata es de aprehender el mundo, y éste se ha ido conformando con emociones y razones, y si bien el hombre ha dejado constancia de su presencia en cualquier medio susceptible de ser trabajado por sus manos, básicamente su pensamiento lo ha plasmado con imágenes y letras en diversos medios desde las piedras de las grutas, pasando por el pergamino, papiro, papel hasta llegar a la pantalla digital.

Entonces, la manera de acercarse a una novela o a un cuento tiene que realizarse a partir de las emociones y razones: qué le dice la narración al lector, de qué manera influye en sus razones y en sus percepciones, cómo cambia su visión del mundo, para qué le sirve la lectura. Cada lector tiene una lectura propia y ésta se determina por las lecturas previas, por su experiencia de vida, su forma de leer, la manera en que se apropia de la información, de cómo la procesa para convertirla en conocimiento y así enriquecer su visión del mundo, del momento y del lugar en que la realice: no es lo mismo leer la *Ilíada* en una oficina que frente al mar. El momento de la lectura es único e irrepetible y el significado y sentido del texto no se agota de inmediato, ni nosotros somos los mismos



de siempre; por todo esto, la relectura, de acuerdo con el escenario del lector, su estado de ánimo y conocimientos previos, remite a nuevos significados y provoca reflexiones distintas. Metafóricamente hablando es como luego de visitar el Hades, sales liberado y con nuevas expectativas, con la sensación de no seguir siendo la misma persona o de que el entorno ahora, con más conciencia de él, es otro.

En general existen dos tipos de textos: los literarios –novela, cuento, ensayo, fábula, memoria, biografía, etcétera–, y los de corte científico y técnico. El primero cumple dos funciones: por un lado conduce a conocer, usar y disfrutar la riqueza del idioma que con la ayuda de la gramática, da un conocimiento exacto de las palabras y de las frases, esto es posible si en los inicios como lector se acostumbra al uso del diccionario, a la lectura en voz alta, a la relectura y a la reflexión. Entender que las palabras tienen significados diferentes de acuerdo con los contextos de la frase y que en esencia los sinónimos no existen porque cada palabra tiene su propio significado: Recordar y acordarse. *Acordar* significa una acción espontánea de la memoria. *Recordar* supone propósito, intención, esfuerzo. *Nos acordamos* de lo que menos nos interesa. Muchas veces no conseguimos *recordar* lo que más nos importa. El hombre dichoso no se *acuerda* de nada. Tiene hartío con el presente. El que cae en la desgracia lo *recuerda* todo. Su vida es el pasado<sup>5</sup>.

La literatura es el estudio de la condición humana, de la realidad y sus significados; en la medida que nos adentramos en los personajes y la trama de las narraciones, caminamos hacia el centro de nuestra existencia, para de ahí voltear a ver a los demás. La literatura a nadie hace más bueno o más malo, simplemente ofrece la posibilidad de reflexionar sobre la propia existencia, para examinarla, para pensar en lo que ni siquiera se sabía que tenía que ver con uno.

Los textos de corte científico y técnico versan sobre las disciplinas a través de conceptos, para familiarizarse y profundizar en ellos se utilizan los diccionarios especializados, su lectura se realiza identificando las ideas principales y secundarias.

<sup>5</sup> *Sinónimos de castellanos*, de Roque Barcia, 1939

## Interés, la clave para iniciarse en la lectura

Los intereses y valores propios de cada etapa del ser humano determinan la manera de fomentar el hábito de la lectura. Un niño no leerá en función de la utilidad que ésta pueda reportarle; lo hará por el efecto que le produce la revelación de un mundo maravilloso en el que todo puede suceder. Por ello, aun antes de aprender a leer, puede aprender a escuchar, a seguir paso a paso una historia posible. De allí la importancia de que ésta se sostenga sobre una base ya sea realista o imaginaria, que lejos de aislarlo del mundo le sirva para comprenderlo. Carmen Villoro reflexiona:

Los cuentos infantiles muy frecuentemente están asociados a una voz. El padre, la madre o un abuelo que cuentan un cuento a un niño, crean con su voz una atmósfera de confianza en donde el niño puede abonarse al ensueño, puede perderse sin miedo de perderse, sentirse acompañado por el otro y por su propio mundo interno que, sin ningún movimiento activo, impone su presencia. Ese escuchar al otro y sentirse a sí mismo crea un vínculo afectivo intenso entre el que cuenta y el que escucha. El antecedente de este tipo de vínculo es el que se da entre el adulto que canta una canción de cuna mientras mece al niño y el pequeño que la escucha y, primariamente, el que se da entre el bebé de días y la madre que le balbucea sonidos digitalmente aprehensibles en términos de afecto. El niño al que se le han narrado cuentos tendrá una relación íntima con la palabra. Cuando lea sus propios cuentos, se oirá a sí mismo, aunque no hable, habrá hecho suya la voz de la confianza y reproducirá para sí mismo el clima de calidez que ha vivido. La relación temprana con la literatura en circunstancias que intensifiquen la cercanía garantiza para siempre el amor por la misma.<sup>6</sup>

Cuando un niño trata de repetir historias confundiendo una y otra, entremezclando personajes, inicia su desarrollo intelectual

<sup>6</sup> "Había una voz: reflexiones alrededor de la literatura para niños y jóvenes". *Los libros tienen la palabra*. No 62. México, CNCA, diciembre-enero de 1995, pp 9-10.

fundado en los libros que lo llevarán más temprano que tarde a entender la unidad y trama de las narraciones, y con ello se estará decidiendo no sólo la actitud que mantendrá ante los libros sino su futura forma de ver o entender las cosas. Para que así sea, esas manifestaciones del niño deben ser el punto de partida de un trabajo permanente que desemboque en plena juventud, cuando el joven sienta un auténtico entusiasmo por la lectura, lea diversos textos que amplíen su visión del mundo y estimulen su pensamiento creador, y que además le den capacidad para distinguir las inconsistencias de los textos, es decir, cuando haya desarrollado características propias de un lector maduro.

Un joven que de niño no tuvo un acercamiento a los libros, se mostrará reacio a aceptarlos, desconfiará puesto que la relación con ellos ha sido marcada no por el gusto sino por la obligatoriedad que le impone la escuela. Con él es conveniente trabajar en grupo donde pueda manifestar libremente sus dudas, puntos de vista y comentarios que tenga o que ni siquiera se imaginó que pudiera tener. Donde pueda enterarse de lo provechosa que puede ser la lectura para su vida particular y estudiantil, que le sirva para darse cuenta de que la falta del hábito de lectura no es un problema individual sino colectivo, que el mensaje del libro lo lleve a asumir ante él una postura firme de aceptación o rechazo. Enseñar a leer presenta el mismo grado de dificultad que capacitarlo en algún idioma, oficio o deporte; se requiere, entre otras cosas, de tiempo para manejar las técnicas del arte en cuestión, y obviamente la práctica permanente. Sería en este caso, una educación crítica: Enseñarle lo básico, para que luego, por sí mismo, recorra el fascinante mundo de los libros. Como el joven es rebelde por naturaleza, la información que obtenga de los libros deberá provocarle crisis que lo lleven a buscar dentro de sí mismo, respuestas para enfrentar la vida.

La misma Carmen Villoro complementa:

La lectura debería ser siempre una experiencia placentera, y para lograr esto tendríamos que tener muy presente que a los niños les gusta leer acerca de cosas que les resultan familiares, su vida cotidiana, los objetos concretos que diariamente manejan, las formas como van dominando el mundo práctico. También el otro lado, el oculto, el mundo de sus miedos, sus

angustias, sus afectos, son cuestiones que despiertan su curiosidad. Los jóvenes se interesan por otros temas: el sexo y el amor, el desafío a la autoridad, la música de vanguardia. El descubrimiento del mundo e ideales alternativos, son algunas de sus grandes pasiones. Se rebelan a los clásicos porque son parte de un mundo al que cuestionan, aunque estos mismos textos, cuando son editados con sensibilidad llegan a interesarles porque la problemática que tocan es la de todos los tiempos: la vida y la muerte, en el sentido de la existencia, etc.<sup>7</sup>

Quien llegue a leer un libro con interés, ya no podrá ser el mismo, algo pasará en su interior que modificará su visión del mundo, verá las cosas de otro modo; algunos textos lo impactarán más que otros y los releerá o quizá escogerá sus libros de cabecera. Seguramente sea en esta etapa cuando defina su perfil como lector.

Para que un adulto se inicie en la lectura, deberá tener motivos muy poderosos que le permitan romper con los esquemas mentales que han condicionado el uso de su tiempo y las áreas de su aprendizaje. Uno sería entender que la lectura es fundamental en la formación de los hijos, nietos, sobrinos, hermanos, etc. Además una aportación valiosa es una actitud lectora con el ejemplo. Otro, escalar categorías en el empleo o aumentar la rentabilidad de las empresas, innovando los procedimientos: el éxito profesional basado en el método y en la imaginación.

## El lector

Se puede considerar lector a quien ha experimentado el placer de leer días o noches completas, o el que después de releer un libro veinte, treinta o cuarenta veces, conserva el deseo de volver a él, o si al empezar una narración siente la necesidad de seguir leyendo por la curiosidad de lo que va a encontrar en la siguiente página. También es lector quien se siente enriquecido cada vez que lee; quien reflexiona sobre lo que lee y establece un vínculo con el texto. Estas experiencias son vitales e imborrables.

<sup>7</sup> *Ibid.*

Al encontrarse a sí mismo en cada lectura, descubre facetas desconocidas de su carácter y el de personas cercanas, entonces, como recorriendo un velo, ubica los hechos y personajes en su real dimensión y aprende a discernir entre querer, respetar y admirar. En esencia comienza a entender la condición humana y con ello inicia el camino hacia el manejo de sus sentimientos. Comprende también la idea del tiempo marcado por los azares del destino y el comportamiento individual, y de cómo con el propio actuar se puede determinar el sentido de la vida.

El cuento, la novela o la fábula, penetran en el pensamiento y en los sentimientos del lector conforme devela sus secretos –en el arte son infinitos–, por ello siempre queda pendiente una lectura adicional. En la novena lectura se encuentran mensajes no percibidos en la octava. Además, el tiempo determina la visión del mundo y a su paso nutre la existencia con más información y nuevas experiencias, y de esta manera la perspectiva temporal con que se aborde cada relectura será diferente, no es lo mismo leer una novela a los quince o a los treinta años, y siempre existirá la posibilidad de encontrar algo más.

Porque la narración permite observar la conducta humana desde diversas perspectivas, se conocen los límites entre el bien y el mal, entre lo falso y lo verdadero; la existencia moviéndose en dos planos, el que sirve para relacionarse directamente con los



demás y que obedece a la lógica del conocimiento científico, y el lado oculto donde permanecen embotadas gran parte de las frustraciones entrelazadas con el instinto, detenidas por las normas morales que sostienen a las civilizaciones, las religiones en forma de mandamientos: no matar, no robar, no desear a la mujer de tu prójimo, etcétera.

En esencia se trata de escudriñar el alma de los personajes, conocer los motivos más profundos que los impulsan a actuar, en ocasiones de manera contradictoria, aprender que la condición humana es inescrutable; siempre movida por los mismos resortes: el amor, el odio, la traición, la venganza, el deseo de poder. A través de los personajes el lector se encuentra consigo mismo y experimenta emociones a veces no fáciles de encontrar en lo cotidiano. Cuando un niño le pide a su mamá que le lea un cuento una y otra vez, hasta llevarla a la exasperación, planta sin saberlo el germen de la relectura, el deseo de encontrar en la quinta o sexta lectura la palabra clave, la frase escondida, que salte como un frijolito mágico el mensaje que guarda la narración. En ese constante al oír la historia espera que en el último instante un acontecimiento impredecible trastoque los acontecimientos. De esta manera estará llegando a uno de los fundamentos de la vida: lo que está fuera de nuestro alcance, de nuestro control, el azar. Desentraña la realidad en la medida que conoce a sus semejantes, a los que son como él, con deseos y frustraciones, con dolores y alegrías. Leyendo y conviviendo con los personajes pronto aprenderá que una persona inteligente puede serlo menos y que todo dependerá del criterio con que se juzgue.

Hay quienes se iniciaron como lectores de literatura chatarra o historietas o mangas. Lo importante es que no se quedaron en este tipo de literatura y siguieron adelante. Estancarse en este nivel es correr el riesgo de no acceder a textos de buena calidad, pues estos son imprescindibles para llegar a estructurar ideas complejas.

Se dice que mil palabras no se graban tanto como un solo hecho, o que el camino de los preceptos es largo, pero breve y eficaz el de los ejemplos, o que el ejemplo es una lección que todos los hombres pueden entender, de ahí lo trascendente de observar a una persona absorta en su lectura, ajena a lo que pasa en su alrededor.

## El promotor de la lectura

Quien desee promover la lectura, deberá iniciar reflexionando sobre su propia historia lectora, sobre su relación con los libros: ¿en qué circunstancias se inició?, ¿qué libros fueron determinantes para meditar sobre su existencia o cuáles no le interesaron?, ¿qué le impedía acercarse a los libros? o ¿qué le impulsó a ser lector?, ¿alguna persona influyó en su formación lectora?, ¿cuál fue el hecho vital que lo indujo al mundo de los libros? Debe conformar en el mediano plazo un marco de referencia que le permita responder de manera personal, preguntas fundamentales: ¿Por qué leer? ¿Por qué no se lee? ¿Cómo inducir a la lectura?, dentro de un esquema en que la respuesta genere a su vez otras interrogantes de manera tal que paulatinamente amplíe su marco de referencia sobre la lectura.

También se debe considerar que no es posible fomentar la lectura ni cautivar a nuevos lectores si no estamos involucrados en la aventura de leer. Que no seremos capaces de convertir analfabetos o iletrados en lectores, si no estamos invadidos por la conciencia de la importancia de leer, que los que están al frente, como intermediarios entre los libros y los incipientes lectores, sean padres, maestros, editores, bibliotecarios, libreros o animadores culturales, si no viven la lectura como un acto permanente de enamoramiento con el conocimiento y la información, si no viven el placer de la lectura, no lograrán promoverla, ni ampliar el número de lectores. Es decir, si no están capacitados ¿cómo capacitarán?

Existen niveles en la promoción de la lectura. Una madre que lee a su hijo, un amigo que le comenta a otro lo que encontró en una narración, son estímulos significativos; sin embargo, si se trata de establecer un perfil para buscar su acreditación ante la sociedad es necesario que el promotor, para empezar, sea lector, que tenga el deseo de compartir lo que encuentra en su lectura, que sepa elaborar proyectos para saber exactamente a dónde dirigirse, partiendo de un diagnóstico porque se trata de modificar situaciones, identificar las fuentes de financiamiento para sus proyectos, estar en permanente búsqueda de formas para facilitarle la lectura al otro, técnicamente que sepa usar diccionarios, que lea correctamente

en voz alta, que entienda por qué hay que releer y cómo la abundancia de lectura te conduce a la necesidad de redactar.

Y así como el lector se vuelve lector por decisión propia, porque sus reflexiones lo han llevado a tomar una decisión, de igual manera alguien decidirá también llegar a ser promotor de la lectura, y digo llegar a ser porque esta actividad como cualquier otra es un proceso en que a cada paso se va encontrando la claridad, la conciencia que se requiere para tener solvencia en el oficio, hasta encontrar el propio estilo.

Richard Bamberger considera que el instructor debe poseer o desarrollar cuatro características para tener éxito en la enseñanza de la lectura:

1. Interesado y realmente motivado por su tarea.
2. Bien informado y capaz de apoyar la enseñanza de la lectura con investigación aplicada, con objetivos pedagógicos, con experiencias propias y de otros maestros. Que tengan conocimientos de psicología que le permitan conocer las habilidades, gustos, antipatías de sus alumnos.
3. Provisto de toda clase de materiales apropiados de lectura que cumplan el siguiente cometido: "El libro adecuado para el lector indicado, en el momento justo. Estar consciente de sus fallas y en particular de sus logros, para extraer conclusiones útiles en su trabajo futuro, desde luego, el éxito es la mejor base para logros sucesivos."<sup>8</sup>

En opinión del escritor Felipe Garrido, cuatro son las funciones básicas de los coordinadores de talleres de lectura:

1. Estimular a los participantes para que lean libros.
2. Seleccionar las lecturas sin perder de vista que el objetivo fundamental no es demostrar su erudición ni su gusto exquisito, sino despertar en sus compañeros la pasión por la lectura de los libros.
3. Enseñar a leer en voz alta.
4. Orientar los comentarios de los participantes y servir como moderador en los debates que provoquen las lecturas.<sup>9</sup>

<sup>8</sup> "La lectura en el mundo: vías y medios para su fomento". *Libros de México*. No.9. México, 1987, pp 7-15.

<sup>9</sup> "La formación de lectores". *Libros de México*. No.7. México, 1987, pp. 25-26.



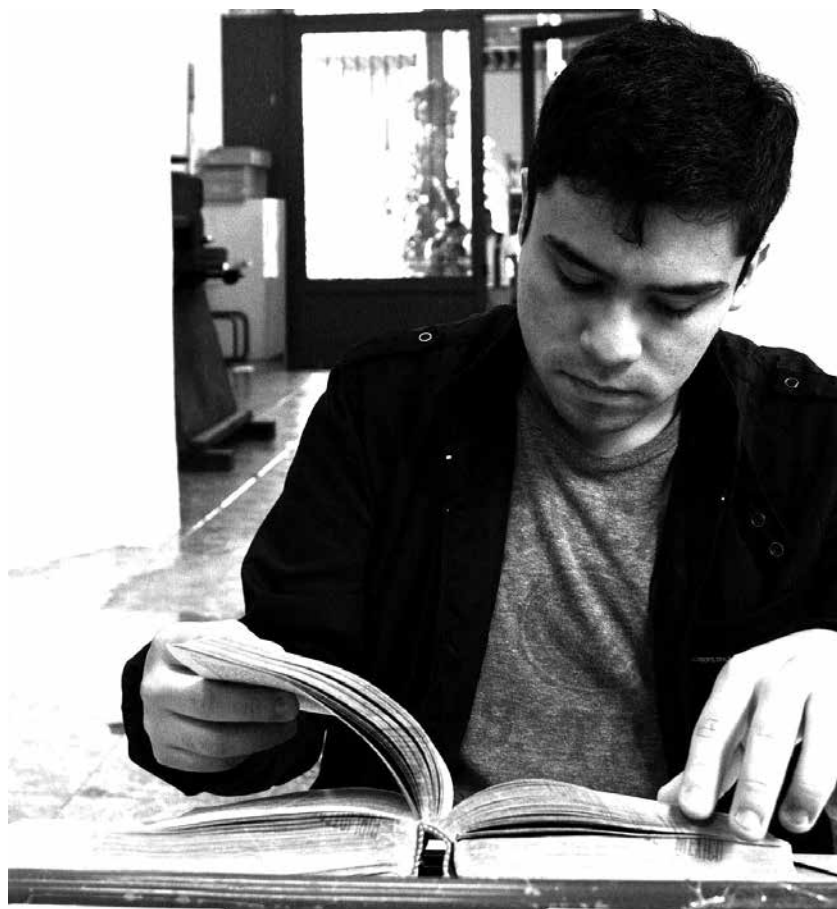
Y más allá del gusto por la lectura, deberá el instructor desarrollar habilidades didácticas relacionadas con las dinámicas y técnicas de grupo, con el objeto de ayudar a los participantes, individual y grupalmente, a superar conductas tradicionales que entorpezcan la integración del taller. Explica Bamberger: "...que los lectores jóvenes no leen, no porque ignoren que la lectura es importante, sino más bien a causa de los variados intereses y motivaciones que corresponden a su personalidad y a su desarrollo intelectual. El conocimiento de estos intereses y motivaciones orienta el trabajo pedagógico hacia el adiestramiento apropiado de los lectores jóvenes".

Un programa integral de fomento a la lectura debe iniciar en preescolar y terminar en el nivel medio superior, con técnicas y material claramente determinados para cada nivel, de ahí en adelante, cualquiera que sea el rumbo del lector, la universidad o el trabajo, su habilidad lectora deberá servirle como base de sus actividades cotidianas.

## La Estrategia Nacional de la Lectura

En enero de 2019 se estableció oficialmente la Estrategia Nacional de la Lectura, con tres líneas de acción: formar lectores críticos, hacer asequible el material literario a la población y resignificar la lectura. Me parece que la primera línea tiene una relación estrecha con la tercera, la formación de lectores críticos parte del desarrollo racional y estético de la conciencia, entendido como un mecanismo interior que te lleva a conocerte a ti mismo y los límites entre el bien y el mal, se da partir del diálogo interior que son los fundamentos para iniciarte en la reflexión, es decir para llevar a cabo una de las acciones que nos otorga el estatus de seres humanos, seres pensantes, seres que observan, que prestan atención, considero que solo desde esa perspectiva podremos observar el proceso lector, para precisamente buscar motivos, significados, para realizar la lectura. Si se trata de ponernos simplistas diremos que los enemigos de la lectura son el *internet* y las redes sociales que avasallan la atención de las personas, que las distraen, y las alejan de los procesos de abstracción, concentración e imaginación.

Actualmente en la formación lectora predomina la animación a la lectura y no la formación propiamente de lectores a través de enseñarles a analizar textos literarios y de corte científico y técnico, no se contraponen simplemente se complementan, pero debe darse de manera equilibrada, luego entonces para mí los puntos que deben atenderse de manera sistematizada son la búsqueda de metodologías para iniciar a la lectura crítica y la formación de promotores de la lectura, que entiendan los dos procesos: el de la animación y el análisis de textos científicos y literarios. Una de las situaciones reales en este momento es que quienes no leen, no son propiamente los alumnos, no, quienes no leen son los profesores, hablo de manera general, de todos los niveles educativos incluidos los universitarios, fundamentalmente no se hace investigación en



el aula, para encontrar las respuestas básicas para cambiar los modelos educativos inoperantes, esa es nuestra realidad, los hechos concretos lo demuestran.

## A manera de conclusión

Estamos ante un reto crucial, y si deseamos un país mejor, un lugar donde impere el optimismo sobre la desesperanza, hemos de contribuir a la empresa de hacer un país lector con lo mejor de nosotros, con coraje y sin mezquindades, con creatividad y espíritu grande.

### Referencias

- Delors, Jacques (1994). *La Educación encierra un tesoro*. México: UNESCO.
- González, Rosa. (Coord). (2014). *Habilidades lingüísticas de los estudiantes de primer ingreso a las Instituciones de Educación Superior*. México: ANUIES.
- Gutiérrez, Noé. Y López, R. (2003). *Requiebros y cartas de desafíos: Curso-taller: Formación de Lectores. Textos producidos por alumnos de 5º, 3º y 1er semestre. Licenciatura en Historia*. Noé Gutiérrez González y Rubén López Roblero, comp. México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- López, R. (2006). *A la piedra al golpe y al hachazo: ensayo sobre la lectura*. México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- López, R. (2007). *Alegría de camisa rota: narraciones de vida de alumnos de la carrera de Historia*. México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- López, R. (2008). *Surgir de entre las olas: Alumnos de Historia reflexionan sobre la vida, la lectura y las artes*. México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- López, R. (2010). *Las razones del lector*. México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

- López, R. (2012). "Hábitos lectores y rendimiento académico en estudiantes universitarios". En "*Anuario 2012 del Centro de Estudios Superiores en Artes*" (pp.81-90). México: Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas.
- Ramírez, E. (coord.). (2015). *Tendencias de la lectura en la universidad*. México: UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información.

# *El amante* Margarite Duras

Estefanía Servín Martínez\*

Reseña

La obra de Duras se centra en la relación de una adolescente de 15 años y un joven de 26 años en la Indochina de entreguerras, ella está ubicada en Saigón, cerca del río Mekong.

La historia se desarrolla entre los problemas de guerra y una sociedad afectada por la misma. Pese a ello la historia se desenvuelve en ese amor primerizo instantáneo que concede a la protagonista un experimentar nuevo con su sentir, su situación en el país y su relación intrínseca entre su madre y su hermano mayor.

La protagonista optó por el sexo como un medio de escape para hacer frente a los problemas familiares que sufría en casa. En el caso de su padre a quien apenas conoció y su madre quien era una mujer inestable, desquiciada y agotada mentalmente. Misma que está unida a su hijo mayor por un excesivo complejo de Edipo que la hace incapaz de tomar cualquier decisión que no fuera para complacer a éste en todos sus vicios y caprichos.

\* Estefanía Servín Martínez, estudiante de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación, colabora en proyectos para la Dirección General de Bibliotecas participando en el programa de Cultura Comunitaria de la Secretaría de Cultura Federal, en el eje de Misiones por la diversidad cultural.



La adolescente no tenía mejor forma de salir de su realidad más que a través de sus sueños en los que no existía su herencia familiar; en el deseo de convertirse en una mujer adulta e independiente. Llevándola a usar la ropa y los zapatos llamativos de su madre. De esta forma, llama la atención de un joven que se presenta todas las mañanas en su limusina frente a la escuela a la que ella asiste.

Un día el joven decide llamarla desde su auto para invitarla a subir, posteriormente la lleva a un apartamento en el centro de la ciudad, dando inicio a una inusual pero erótica relación.

Lo adquisitivo en cuanto a la condición humana se sustrae y

le concede a la protagonista el declive de un sentimiento que acapara todos sus sentidos. La relación entre el poder y el sexo como una disyuntiva de su realidad; una parte, recae en el joven descendiente de una familia acaudalada y a su vez, la joven cuya carencia no solo es económica sino también emocional y afectiva.

El amor, cohabitante de la guerra y de los problemas, crece en la pureza y en la inocencia de las intenciones de la joven quién transforma esos encuentros sexuales en un acto de entrega y consagración. En medio del miedo, de la muerte, del dolor, del dinero, el amor se muestra como la magnánima salvación de estos amantes. Reinventándose en cada encuentro, sustrayendo la verdad y el goce llevándolos hasta la obsesión de querer permanecer ante una ausencia inevitable.

Los encuentros entre estos jóvenes son como burbuja irreal y a la vez los salva, los redime de la miseria moral en la que viven diariamente. Pese a esto la relación de un adulto con una niña no debería ser tomado a la ligera, llega a ser escandaloso moralmente y, sin embargo, las condiciones en las que se desarrolla convierten a esta historia en algo único.



Marguerite Duras nació en 1914 en la Indochina francesa hablaba vietnamita y francés a la perfección. En el año de 1932 se trasladó a París, allí estudió derecho, matemáticas y ciencias políticas, sin embargo, su único amor siempre fue la literatura. Duras estuvo casada dos veces, también tuvo muchos amantes, el amor para ella era una forma de rebelarse. La autora escribió más de 40 libros, entre ellos una docena de obras de teatro, así como las películas: *India Song* y *Hiroshima mon amour*, realizada con Alain Resnais, y ganó el premio de Cannes en 1959. En 1961 estuvo nominada al Oscar como la mejor guionista. Tam-

bién trabajó en la revista *Les Temps Modernes* de Simone de Beauvoir y Jean Paul Sartre. En 1984 gana el Premio Goncourt con su obra *El amante*, Duras habla sobre esta novela diciendo que su rostro quebrado podría asemejarse a un espejo roto. Este libro lo inició al salir de un proceso de desintoxicación de alcohol, lo escribió en cuatro meses. Se inspiró en una serie de fotografías familiares de su adolescencia y juventud. Lo realizó con un estilo pulcro y preciso, la obra pasó como una novela autobiográfica, sin embargo, ella aclaró lo que había de realidad y de ficción.





# Rubén Bonifaz Nuño: *De otro modo lo mismo*

David Baltazar Villavicencio\*

Reseña

**E**n 1979 el Fondo de Cultura Económica editó *De otro modo lo mismo*, primer volumen de la poesía de Rubén Bonifaz Nuño el cual está conformado con nueve obras y algunos poemas no coleccionados. Juan García Ponce, al referir su experiencia como lector, menciona: “*De otro modo lo mismo* es un libro singular... sin dejar de ser siempre el mismo, su tema, ese tema único que no es otro que el del poeta frente al mundo y el mundo frente al poeta, se va ampliando y enriqueciendo y transformando hasta convertirse en una suerte de vía conducente para el propio poeta y para sus lectores” (Ponce, 2000, p. 81). Su poesía es única porque mezcla la tradición prehispánica con la literatura clásica grecolatina; impregna en sus obras registros del habla popular y otros provenientes del ocultismo. La crítica es variada: “No es Bonifaz Nuño un poeta fácil... esa sabiduría a menudo ata y contiene a la expresión, convirtiéndolo en un poeta pesado y aburrido” (Domínguez, 2012, p. 75); “la poesía como simetría del sueño y como sueño de la simetría” (Campos, 2000, p. 365); “la poesía es en él una devoción,

\* David Baltazar Villavicencio: Psicólogo, cursa actualmente la carrera en Letras Hispánicas en la UAM-I, en el área de Didáctica de la literatura. Tiene un libro de poesía, *Fragmentario*, publicado en el 2007.

una búsqueda mantenida, una forma disciplinada de reconocer el desorden y de ordenar el mundo, un rigor, un destino” (García, 2018, p. 281).

La poesía de Rubén Bonifaz Nuño es una de las muestras más plenas y fulgurantes en nuestra lengua. Desconcertante también. Cuando comencé a adentrarme en su obra supuse que el título aludido obedecía a intenciones coloquiales, como se lee en algunos textos: “a lo mariachi, / y cantar las cosas que me placen”, o “escribo amargo y fácil, / y en el día resollante y monótono / de no tener cabeza sobre el traje, / ni traje que no apriete, / ni mujer en que caerse muerto” (Bonifaz, 1979). No es así.

En el libro segundo, versos 127 y 128, de *Arte de amar*, Ovidio nos descubre el epígrafe que se lee en *De otro modo lo mismo*, cuya traducción, del mismo Bonifaz, expresa: “Ésta, el caso de Troya de nuevo y de nuevo rogaba; / de otro modo, a menudo solía él contar lo mismo” (Ovidio, 2019, p. 30). Este breve escrito no tiene la intención de ahondar en análisis profundos, simplemente busca atisbar el tenor en el cual es posible enmarcar uno de los sentidos atribuibles al libro y marcar cier-

tas líneas de aproximación para todo aquel que se interese en estudiar la obra del poeta, o pretenda disfrutar –sin más– sus versos.

Así, el fragmento que citamos de Ovidio se sitúa en el siguiente contexto: posterior a la caída de Troya, Ulises emprende el retorno a Ítaca, sin fortuna, pues en las aventuras que le acontecen, a causa de la ira de Poseidón, naufraga en la isla Ogigia donde habita la ninfa Calipso. Cuando se menciona “el caso de Troya de nuevo y de nuevo rogaba”, se refiere a la petición de la diosa para que Ulises cuente nuevamente la hazaña de la caída de Troya, y “de otro modo, a menudo solía él contar lo mismo”, habla de la habilidad inventiva del héroe para contar el mismo suceso, una y otra vez de manera diferente. En una ocasión –relata Ovidio– se encontraban en la costa Ulises y Calipso, éste dibujando, a petición de la diosa, detalles de la ciudad incluidos muros, campos y tiendas de los héroes que participaron en la guerra, cuando las olas se aproximaron imprevistamente borrando todo lo que allí se encontraba; la diosa, oportuna, aprovecha el momento para buscar apartarlo de su deseo de marcharse y

menciona: “las ondas que a ti, que has de irte, crees: ¿Ves qué nombres tan grandes han deshecho?” (Ovidio, 2019, p. 30). Si leemos entre líneas, Calipso (cuyo nombre significa “la que oculta”) quiere decirle a Ulises que fuera de su isla está el peligro de la destrucción; la diosa desdobra la memoria del héroe en el olvido; el último de sus intentos, que el héroe también rechaza, es el ofrecimiento de la inmortalidad.

Del anterior epígrafe y escena que lo contextualiza, me parece, se desprenden tres vías de aproximación a la obra *De otro modo lo mismo* de Rubén Bonifaz Nuño<sup>1</sup>, éstas son:

1. Las palabras que emplea Ulises son capaces de desdoblarse interminablemente, como lenguaje, irreplicable e inabarcable: canto que se vuelve poesía.
2. Calipso hace notoria la oposición de lo fugaz a lo perdurable;

al igual que en *Arte de amar*, la inmortalidad del espíritu está en el sitio opuesto a la fugacidad de la carne. El amor se vuelve la única herramienta para acceder a la “posesión más luminosa del mundo” (Campos, 2018, p. 793).

3. Las dos vías anteriores conducen al mismo lugar: un destino conformado con las razones de la existencia. El tiempo, la verdad universal que deviene a través de la palabra poética, y el amor en la existencia de los hombres, son temas que tienen un lugar privilegiado en la poesía de Rubén Bonifaz Nuño.

Que sea este breve texto una invitación a la lectura de la obra mencionada; desde la indagación razonada o el libre

<sup>1</sup> En *Umbrales*, Gérard Genette menciona respecto a los títulos de las obras: “El título es esa suerte de bandera hacia la que uno se dirige; la meta que tenemos que alcanzar es explicar el título”. ¿Qué podemos explicar en el caso de *De otro modo lo mismo*? Sin lugar a duda hay una relación temática entre el título, el epígrafe, y el contenido de la obra; el título que eligió Rubén Bonifaz Nuño no es fruto de la casualidad sino la designación intencional de lo que el lector habrá de encontrarse al recorrer las páginas; se trata de un diálogo, oscuro en gran parte, o cuando menos una voz que le habla a la posteridad; como el mismo Bonifaz menciona en uno de sus poemas: (para) “los que puedan escucharme; / para los que están armados, escribo”. En el título *De otro modo lo mismo* se encuentra la poética, temas, preocupaciones y filosofía del poeta.

deleite. Del mismo modo, nadie será el mismo después de transitar sus páginas. Como el poeta menciona:

Quizá dormidos somos,  
verdades de dormidos conocemos.  
Tal vez alguien nos mira que dormimos.

Y yo te invoco en sueños, y me salvo,  
y al salvarme te salvo si me escuchas.

## Referencias

Bonifaz, N. (1979). *De otro modo lo mismo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Campos, M. (2000). *Los resplandores del relámpago*. México: Fondo de Cultura Económica.

Campos, M. (2018). "Rubén Bonifaz Nuño: Resumen y balance". En *Rubén Bonifaz Nuño: Poesía recepción crítica*. México: Fondo de Cultura Económica.

Domínguez, M. (2012). *Diccionario crítico de la literatura mexicana*. México: Fondo de Cultura Económica.

García, M. (2018). "La poesía como destino". En *Rubén Bonifaz Nuño: Poesía recepción crítica*. México: Fondo de Cultura Económica.

García, P. (2000). "De otro modo lo mismo, de Rubén Bonifaz Nuño". En *Las huellas de la voz* (pp. 79-84). México: Joaquín Mortiz.

Genette, G. (2001). *Umbrales*. México: siglo veintiuno editores.

Ovidio. (2019). *Arte de amar / Remedios del amor. Versión de Rubén Bonifaz Nuño*. México: Fondo de Cultura Económica.

# Simetrías

Samantha Natalia Rios Villanueva\*

Reseña

**S***imetrías* de Luisa Valenzuela fue publicado por primera vez en 1993 como una colección de breves cuentos; contenía diecinueve textos, el último del volumen le daba nombre a la colección. Posteriormente aparece en una compilación nombrada *Cuentos completos y uno más* de 1999, y en 2015 aparece en la compilación *Cambio de armas y otros cuentos políticos*. Es uno de sus muchos cuentos con temática política. En este el narrador es extradiegético, es decir, la historia se narra en tercera persona y nos muestra diversas perspectivas de la obra; encontrarnos una visión panorámica de los hechos. La voz narradora nos permite escuchar las voces, los pensamientos y las emociones de los personajes, de este modo el relato convierte a la estructura narrativa en un ente complejo, pues hay diversos cambios de voces y saltos en el tiempo.

El cuento narra dos historias en paralelo, ambas separadas en el tiempo, una se sitúa en el año de 1947, la otra treinta años después en 1977. Ambas historias se encuentran enlazadas por los acontecimientos vividos. En 1947 la esposa de un coronel queda perdidamente enamorada de un orangután, día tras día visita el jardín zoológico únicamente para ver a su amado, lo observa a través de los barrotes de la jaula que lo contienen,

\* Licenciada en Letras Hispánicas por la Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa, especializada en Didáctica de la lengua y la literatura.

la mirada de la mujer y del orangután se vuelven una sola, sin embargo, el coronel al enterarse del amorío de su esposa, se siente humillado, por lo tanto, decide ir hasta el jardín zoológico en busca de su contrincante amoroso, el orangután, al llegar levanta su arma y una bala atraviesa al animal.

Treinta años después un coronel se enamora de una reclusa; la convierte en su favorita, sólo él puede subirla a la mesa de tortura, violarla, lastimarla y después vestirla con los más hermosos vestidos y las más preciosas joyas, llevarla a pasear, para que disfrute de las bellezas y manjares de su encierro, para después volverla a golpear y hacerla vomitar, sin embargo, cuando sus superiores se dan cuenta, deciden enviarlo en una campaña, de este modo él no verá cuando un arma se alce ante la cara de ella y una bala la atraviese.

En ambas historias del relato, la simetría se encuentra en el acontecer de los hechos, podemos encontrar la estructuración de la “atracción sexual y de una suerte de enamoramiento prohibido” (Markovic, 2009, p. 227). Además de una relación entre sujeto y objeto del deseo, “acentuada por el hecho de que

el objeto está encarcelado, lo que ya pone el tema del poder en el primer plano” (Markovic, 2009, p. 227).

El ejercicio del poder es uno de los temas recurrentes en la obra de Valenzuela; este cuento no es una excepción de ello. En él podemos observar a la mujer del coronel (1947) y del coronel (1977) como el sujeto con deseos de un objeto sometido al encierro, a su vez, los objetos de deseo son quienes pagan por la traición (conyugal y a la Patria) de los sujetos. El relato describe las diversas formas de ejercer el poder a través de la tortura física y psicológica, además de un control del lenguaje.

No obstante, las simetrías no sólo se centran en los sucesos de cada historia, también podemos encontrarla en el uso de adjetivos utilizados por los personajes, el lenguaje se convierte en uno de los elementos clave para la conformación del relato; mientras los militares de la historia acontecida en 1977 describen sus acciones con adjetivos “positivos”, las mujeres violentadas responden a ello con adjetivos “negativos”, como una forma de protesta ante su situación.

A través del tema del poder, el relato tiene como objetivo

hablar de la política vivida en tiempos de la dictadura argentina, tocar aquellos temas que se quieren ocultar, por ello la autora le da voz a los oprimidos y a los opresores. La complejidad de la estructura narrativa y el uso de la polifonía permite a Valenzuela crear una memoria colectiva de los hechos ocurridos y recrearla a través de la estructura de poder.

Al igual que *Simetrías*, textos como *Cambio de armas*, *De no-*

*che soy tu caballo y Aquí pasan cosas raras*, son textos escritos para crear una memoria colectiva y recordar la dictadura argentina de una forma cruda pero más real. *Simetrías* es un relato digno de leer, puede causar incomodidad, dolor y a la vez dar al lector un toque de realismo. Es una obra ocurrida al sur de Latinoamérica, sin embargo, podemos decir que no es un tema alejado de nuestra realidad ni de nuestra actualidad.

## Referencias

- Markovic Ana. (2009). *La identidad femenina y las relaciones de poder en los relatos de Luisa Valenzuela*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Valenzuela Luisa. (2015). *Cambio de armas y otros cuentos políticos*. Argentina: Colihue.





# Convocatoria

## para publicar en las ediciones 2020-2021 de **BIBLIOTECARIO**

*Bibliotecario* es una revista de la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura donde se publican trabajos originales e inéditos de investigación científica, reflexión teórica y metodológica relacionados con la bibliotecología y disciplinas afines que abre su convocatoria a estudiantes, profesores, investigadores, normalistas y demás promotores del conocimiento, para que envíen trabajos originales susceptibles de ser publicados en sus próximos números semestrales de 2020 y 2021 de acuerdo con los siguientes criterios.

La temática es libre siempre y cuando los textos que se presenten para su posible publicación aborden temas relacionados con la bibliotecología y disciplinas afines o complementarias que tengan alguna relación con las bibliotecas, los libros, la lectura y la escritura abordados desde el punto de vista histórico, sociológico, antropológico, semiótico, filosófico, pedagógico, etcétera.

Cada texto recibido será sometido a dictaminación para evaluar su calidad científica, así como la pertinencia de su publicación, de acuerdo con los lineamientos establecidos en las Normas Editoriales que regulan el proceso de arbitraje y que pueden ser consultadas en la página oficial de la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura.

Los textos deberán ser inéditos y en español y especificar el tipo de texto (artículo de investigación, ensayo, reseña) que se envía para ser dictaminado como tal, aunque se dará prioridad para evaluar y publicar a los artículos científicos que presenten resultados originales de investigación.

Todo trabajo deberá remitirse a las direcciones electrónicas: ccorreae@cultura.gob.mx amira@cultura.gob.mx o bien a: revista Bibliotecario, Tolsá No. 6, Colonia Centro, C. P. 06040, Ciudad de México, sujetándose a lo estipulado en las Normas Editoriales. Únicamente serán considerados para su posible publicación los artículos que cumplan en su totalidad con tales requisitos.

Las fechas de publicación de cada uno de los números semestrales son: 1 de junio y 1 de diciembre.





## ¿De qué nos van a perdonar?

Foto: Juan de la Cruz Toledo Estrada  
Diseño: J. Ricardo Juárez Acosta

¿De qué tenemos que pedir perdón?  
 ¿De qué nos van a perdonar?  
 ¿De no morirnos de hambre?  
 ¿De no callarnos en nuestra miseria?  
 ¿De no haber aceptado humildemente la gigantesca carga histórica de desprecio y abandono?  
 ¿De habernos levantado en armas cuando encontramos todos los otros caminos cerrados?  
 ¿De no habernos atendido al Código Penal de Chiapas, el más absurdo y represivo del que se tenga memoria?  
 ¿De haber demostrado al resto del país y al mundo entero que la dignidad humana vive aún y está en sus habitantes más empobrecidos?  
 ¿De habernos preparado bien y a conciencia antes de iniciar?  
 ¿De haber llevado fusiles al combate, en lugar de arcos y flechas?  
 ¿De haber aprendido a pelear antes de hacerlo?  
 ¿De ser mexicanos todos?  
 ¿De ser mayoritariamente indígenas?  
 ¿De llamar al pueblo mexicano todo a luchar de todas las formas posibles, por lo que les pertenece?  
 ¿De luchar por libertad, democracia y justicia?  
 ¿De no seguir los patrones de las guerrillas anteriores?  
 ¿De no vendernos? ¿De no traicionarnos?  
 ¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo?  
 ¿Los que, durante años y años, se sentaron ante una mesa llena y se saciaron mientras con nosotros se sentaba la muerte, tan cotidiana, tan nuestra que acabamos por dejar de tenerle miedo?  
 ¿Los que nos llenaron las bolsas y el alma de declaraciones y promesas?  
 [...]  
 ¿Los que nos torturaron, apresaron, asesinaron y desaparecieron por el grave «delito» de querer un pedazo de tierra, no un pedazo grande, no un pedazo chico, sólo un pedazo al que se le pudiera sacar algo para completar el estómago?  
 ¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo?  
 ¿El presidente de la república?  
 ¿Los secretaríos de estado?  
 ¿Los senadores? ¿Los diputados?  
 ¿Los gobernadores? ¿Los presidentes municipales?  
 ¿Los policías? ¿El ejército federal?  
 ¿Los grandes señores de la banca, la industria, el comercio y la tierra?  
 ¿Los partidos políticos? ¿Los intelectuales?  
 ¿Galio y Nexos?  
 ¿Los medios de comunicación? ¿Los estudiantes?  
 ¿Los maestros? ¿Los colonos? ¿Los obreros?  
 ¿Los campesinos? ¿Los indígenas?  
 ¿Los muertos de muerte inútil?  
 ¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo?

### FRAGMENTO

“¿De qué nos van a perdonar?”  
Subcomandante Insurgente Marcos  
18 de enero de 1994